

I. EL PROCESO PSICO-SOCIAL DE RECHAZO-ACEPTACIÓN A LA TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA EN LAS COMUNIDADES RURALES

1. Hombre, Tecnología y Agricultura.

La tecnología, el avance científico en el desarrollo de ésta, han sido para la humanidad, uno de los instrumentos de adaptación y aprovechamiento de los recursos naturales, que ha permitido operar con mayor rapidez y menor desgaste físico y mental las tareas para que los individuos puedan cumplir efectivamente con sus objetivos culturales.

En nuestros tiempos, la tecnología parece ser el elemento vertebral de nuestras versiones sobre el futuro de la humanidad, haciendo de la realidad social un campo de ficción donde las máquinas tendrán una apropiación de las actividades y los humanos deberán desplazarse a nuevos campos de acción cotidiana.

Históricamente, la agricultura representó un paso gigantesco en la evolución de las civilizaciones, "La primera revolución que transformó la economía humana dio al hombre el control sobre su propio abastecimiento de alimentos"(1), y consiguio las posibilidades de asentamiento que propiciaron el desarrollo de otras actividades y para decirlo en una palabra, de las ciudades.

Sin embargo, al parecer, los avances posteriores a la agricultura, como la construcción o la atención de las enfermedades, fueron incorporando los adelantos de las ciencias de manera permanente, mientras la agricultura permaneció en la mayor parte de las regiones del mundo como una actividad pre-moderna.

Es indudable la diferencia entre el grado y tipo de transferencia tecnológica que se da en las ciudades y la que se da en el campo. Los habitantes de las ciudades están habituados a adaptarse a modificaciones tecnológicas, el ritmo de cambio en este sentido es alto y la necesidad de adaptarse a estos cambios es parte del precio que hay que pagar para vivir en las grandes ciudades.

Por otro lado, los adelantos tecnológicos han tenido una fuerte línea de atención a la diversión. Los juegos electrónicos han permitido a los niños y adultos de las ciudades vincular los adelantos tecnológicos con la diversión y el entretenimiento.

En cambio en las zonas rurales -alejadas desde la conquista española hacia las áreas más periféricas y accidentadas, asentándose las ciudades en los valles y las regiones con abundancia de recursos naturales-, el ritmo de transferencia es lento, irregular, limitado por las propias condiciones de pobreza, que son parte estructural de la dinámica económica en la inequitativa relación campo-ciudad.

En un sentido general, las culturas urbanas se distinguen de las rurales por su desvinculación de las actividades en el medio natural, o sea, el trabajo en las áreas de bosque , las áreas abiertas a la agricultura y la ganadería, la flora y fauna silvestres de la zona. El medio urbano además, está involucrado en una dinámica informativa y de uso de la tecnología, que sólo se ve reflejado de manera muy indirecta en las zonas rurales.

De alguna manera la cultura campesina, la cultura del rancho, de los rancheros -las culturas campesinas indígenas requerirían un tratamiento aparte-, ha aprovechado el aislamiento de las urbes y su permanente proceso de cambio, para elaborar una cultura con una identidad sólida, con valores sociales propios, aunque sometida políticamente por las desventajas que los modelos económicos le han impuesto desde los aparatos institucionales situados en las ciudades.

La percepción de la modernización en las ciudades es muchas veces tratada con mofa o desprecio en la música popular ranchera, el orgullo de portar una vestimenta tradicional o de saber cantar o tocar algún instrumento musical son rasgos muy propios del medio rural. En las ciudades la intención general es buscar lo nuevo, resolver los problemas de manera más cómoda, investigar hacia donde van las modas y participar de ellas.

2. Caracterización de las comunidades campesinas en el norte de México

La familia

La familia campesina ha estado sujeta en este siglo a violentos desequilibrios en su estructura tradicional, en este siglo básicamente como producto de la salida de los hombres a la lucha armada de 1910, luego, por la creciente falta de recursos en los medios locales, obligándolos a salir como jornaleros a otras zonas agrícolas del país o los Estados Unidos.

Es en estas familias, sin embargo, donde las formas de respeto a los antepasados son más significativas, el papel de los abuelos, su cuidado y recuerdo, son dinámicas intrafamiliares que se encuentran ya perdidas o extremadamente matizadas en las ciudades, aún en las familias con orígenes campesinos. En el medio rural sobrevive, por ejemplo, la familia extensa, sus formas de solidaridad con los ancianos y fórmulas de convivencia inter-generacional.

La familia en el medio rural es, lo sabemos, una forma en si misma de organización para el trabajo, un esquema esencial para la distribución de las tareas productivas y domésticas. Podríamos decir que la base de su estrategia de sobrevivencia durante siglos ha sido la estructura familiar, la disposición jerárquica donde los sujetos se sitúan y participan haciéndose cargo de sus roles con claridad y disciplina.

La Economía

El campesino fue hasta hace muy pocos años, el productor directo de la mayor parte de los alimentos de los habitantes de México. La comida enlatada importada y nacional tiene muy poco tiempo de tener una presencia en la dieta habitual de los mexicanos y esta presencia sigue siendo relativa según el contexto.

Los encargados de esta labor tan importante, han sido sin embargo, siempre orillados a subsidiar el desarrollo industrial de las ciudades, concebido por los modelos económicos capitalistas, como el motor del desarrollo de las "civilizaciones".

Los precios de los productos agrícolas siempre han sido bajos con respecto a cualquier otra mercancía. En términos comparativos, el trabajo de un campesino es remunerado de una manera considerablemente menor al de cualquier empleado u obrero de la zona urbana. Es de explicarse pues, la migración hacia las ciudades a pesar de las terribles condiciones de vida en las zonas urbano-marginales donde luego tienen que asentarse.

Los precios de los productos agrícolas están y han estado siempre sujetos a variación como resultado de los siniestros climatológicos por plagas o por importaciones agrícolas desmedidas, recayendo casi siempre en el productor, las pérdidas de tales trastornos.

Por si fuera poco, el sector de pequeños productores campesinos ha sufrido la "plaga" de grupos de intermediarios que de manera indiscriminada fijan precios, condicionan la compra y por supuesto, se enriquecen vendiendo al comprador del mercado al triple o cuádruple del precio en que compraron.

La política fiscal y de créditos del sexenio de Carlos Salinas de Gortari, se encargó de recordarles a los productores agrícolas sus débitos atrasados con la banca comercial y de desarrollo, el problema que se desató aún no se puede contener: embargos, demandas judiciales, reacciones campesinas como cierre de carreteras, toma de alcaldías o instalaciones de la SARH o la Reforma Agraria, incluso se llegaron a presentar suicidios por parte de los deudores en varias partes del país, producto de estas circunstancias nace el movimiento llamado El Barzón en el estado de Jalisco y se expande rápidamente por todo el país.

La participación del sector agropecuario dentro del Producto Interno Bruto nacional no llega ni al uno por ciento, este dato, para los modelos sexenales neoliberales anterior y actual significa que no tienen importancia económica y si además, ahí vive el 38 por ciento de la población, la actitud se vuelve bastante hostil. Para el Estado neoliberal, esto es simplemente demasiado personal en una empresa que no es rentable. Y se han conducido como si así lo fuera.

Los subsidios, los llamados precios de garantía y otro tipo de beneficios que se habían generado para el campo, desaparecieron y si en cambio, se incrementó la competencia -incluso de manera desleal-, ante condiciones extremadamente desventajosas para el sector, en el Tratado de Libre Comercio firmado con Estados Unidos y Canadá(2).

Esta situación ha provocado la migración de individuos o familias enteras hacia las ciudades, unos hacia las más cercanas, otros han llegado hasta en norte de Estados Unidos, Canadá y Alaska. Sus condiciones de vida y el proceso de aculturación que sufren a partir de su llegada a la ciudad ha sido ya abordado por antropólogos y sociólogos.

En las investigaciones realizadas para las estructuración de esta tesis, pudimos constatar que la migración a la ciudad de Monterrey no formaba ambientes atomizados o desarticulados, sino que los

habitantes de cierta comunidad vivían a su vez en la misma cuadra o en un mismo barrio en una determinada colonia; en otra investigación en La Paz, Baja California Sur, pudimos detectar la presencia de estas agrupaciones territoriales en los espacios urbanos o suburbanos en torno a los estados de la república de donde provenían las familias.

La cultura rural no sólo ha vivido una situación marginal para las ciudades, muchas de éstas en el norte y el sur del país, no han perdido su esencia rural y siguen matizando toda influencia a partir de un "filtro" esencialmente campesino. La música ranchera sigue ocupando un lugar muy importante dentro del gusto popular, se recurre a los refranes y a la sabiduría popular que ahí se ha gestado. Podemos asegurar que no hay ciudad del país que no mantenga un fuerte vínculo con lo rural, incluyendo la Ciudad de México.

Ecología

Los etnobotánicos, los antropólogos, los historiadores, han reunido el suficiente material como para hablarnos de una cultura de las plantas en las culturas prehispánicas, de su uso medicinal, para construcción, para alimentarse. Las culturas campesinas actuales son herederas de esta -permanentemente golpeada- sabiduría tradicional.

Los métodos no depredadores de cultivo, la cacería selectiva, la conservación de la flora y la fauna silvestres, han sido estrategias tradicionales de las comunidades indígenas y campesinas; sólo hasta hace muy poco las organizaciones civiles y académicas han comenzado a difundir y a propiciar el reconocimiento de estas formas ancestrales de conocimiento.

La actual situación de las comunidades campesinas no permite la continuidad de tal conocimiento, tanto las autoridades gubernamentales, como los medios de comunicación (pagados por las transnacionales que a su vez industrializan productos farmacéuticos) se han encargado de desacreditar esta información, mientras por otro lado, las comunidades son "saqueadas" en este sentido por compañías extranjeras, que han asegurado en su favor la propiedad intelectual de estos hallazgos botánicos o agronómicos.

Las condiciones económicas, como variable clave, han obligado a los habitantes de las comunidades rurales a romper sus esquemas tradicionales de aprovechamiento del medio natural por los bajos precios a que son pagados sus productos, su necesidad de excederse en el uso de los suelos y del agua, cazar para comer carne, talar para poder tener leña, en resumen, una situación de lucha por la sobrevivencia en contra incluso de las disposiciones oficiales.

Vida política

En las puertas del año 2000, nos olvidamos en México que fueron los campesinos quienes hicieron la revolución de 1910 y que dieron ellos la lucha que permitió la conformación del actual estado de derecho y el Estado mexicano actual. Los acontecimientos en 1994 en Chiapas, recordaron esta situación tal vez momentáneamente, aunque el ritmo del país enseguida vuelve a verse concentrado en los movimientos bursátiles y las bolsas de valores.

Un acercamiento a los movimientos campesinos independientes de hoy, permitiría a cualquier historiador, reconocer el legado de los viejos revolucionarios, sus ideas de justicia y lucha por la tierra que ahora son nuevamente enarboladas. (De hecho, se habla del movimiento "zapatista", o sea, se recurre a las formas y dirigencia tradicionales de los campesinos).

El corporativismo mexicano, aplicado al sector campesino desde los años treinta a través de la Confederación Nacional Campesina (CNC), ha permitido el control estatal de la mayor parte de las fuerzas campesinas hasta hoy en día, sin embargo, los movimientos independientes no han dejado de estar presentes en todo momento, haciendo patente su posición ante los hechos que afectan al sector o al país, aglutinados en el siempre tambaleante Congreso Agrario Permanente (CAP), en una gama que va de la automarginalidad a la defensa abierta de la lucha armada.

Creo que aunque esta tesis no gira en torno a la situación política del campesinado en el México actual, si es necesaria la vinculación de nuestro tema con el actual conflicto armado en Chiapas, por su carga simbólica, las argumentaciones de sus líderes, los motivos y los objetivos manifiestos de su lucha.

Religión

El papel de la religión en la historia político-social de México está presente desde el propio estandarte que portaban los insurgentes. El uso que la iglesia pudo dar de esta simbología no es tema que trate este trabajo, pero no podemos dejar de considerar su existencia y relevancia, tratándose de un trabajo sobre comunidades campesinas.

Es indudable que las formas más ortodoxas de tratamiento de lo religioso -en este caso de la religión católica y protestante-, se encuentran presentes en el medio rural.

Aún están presentes en el estado de Chiapas la expulsiones violentas de creyentes "evangélicos" por parte de poblaciones y caciques católicos, especialmente en la región Chamula.

No podemos olvidar que fue en las zonas rurales donde se gestó el movimiento armado en los años treintas, los "cristeros", caracterizados por su determinación suicida.

Las expresiones más descabelladas de manifestación de la fe, siguen estando presentes en las zonas rurales, se tiene registrado un buen número de suicidios colectivos y tortura en comunidades rurales, en localidades sin mucha importancia económica, tal vez porque la posibilidad del aislamiento, permite una mayor extensión e intensividad de los rituales religiosos.

La presencia de nuevas religiones y sectas en las comunidades rurales ha propiciado graves problemas de división, no solo entre familias, sino al interior de una misma familia, asuntos que han repercutido en su organización productiva, sus expectativas y su vida cotidiana en general.

3. El Extensionismo Agrícola en México

El extensionismo agrícola funciona tradicionalmente en México a partir de una máxima económica "Si toda producción agrícola dependiese exclusivamente de los factores utilizados por la agricultura tradicional, las perspectivas de este sector serían en verdad yermas."(3) Aunque nuevas corrientes como la de la Agricultura Sustentable hacen una defensa de las prácticas productivas tradicionales, su sentido ecológico y de racionalidad en el aprovechamiento de los recursos naturales, que tienen ya consecuencias en el mercado nacional e internacional a través de los llamados productos agrícolas "orgánicos"(café, trigo, etc).

En el caso de México, la incorporación en las políticas gubernamentales de programas de capacitación campesina para el uso de nuevas tecnologías -como en toda política sectorial-, han ido variando según las intenciones de cada administración sexenal y no existe un proceso acumulativo de experiencias en capacitación en ninguna región del país.

"Si es cierto que los ejidatarios y los verdaderos pequeños propietarios de las regiones de cultivos comerciales (de riego) han estado pagando con el correr de los años el precio más alto por los insumos modernos relacionados con la tecnificación de la agricultura, también es evidente que son los que menos orientación han recibido acerca del debido empleo de los productos nuevos y por eso no han podido obtener de su inversión todo lo que hubiera sido de esperar. Su acceso a la ayuda técnica se ha limitado en gran parte a consejos esporádicos de los inspectores que enviaban los bancos oficiales, raramente dotados de los conocimientos suficientes para entender las complejidades de la nueva tecnología y cuyos mínimos sueldos fueron un gran incentivo para traficar en los mercados negros regionales con semillas, fertilizantes e insecticidas."(4)

En otro sentido e impactando áreas productivas cada vez más amplias (especialmente en las regiones con un sesgo indígena), las políticas públicas de las organizaciones independientes, giran en torno a una recuperación del bagaje propio de la cultura campesina e indígena, a retomar sus formas de relación con la naturaleza. Se ha abandonado en estos grupos minoritarios, la confianza ciega en los adelantos tecnológicos sólo por su existencia o probable aplicación, luego de conocer las consecuencias de su aplicación desmedida o inadecuada.

La primera gran clasificación para distinguir a las comunidades rurales del país sería su situación geográfica (y su ciclo climatológico durante el año) tendríamos que dividir las entre las comunidades costeras, las de los valles o las de las montañas. Ya algunos psicólogos han trabajado acerca de las influencias psicológicas propias de ciertos medios naturales, incluso sobre cuestiones antropomórficas. Esta situación, obviamente permite la producción de cierto tipo de cultivos y no de otros, determinando las dietas respectivas y los materiales de los que se puede disponer. Esto representa otra diferencia a la cual se dará énfasis en otra parte.

Podríamos decir, para resumir lo anterior, que cada comunidad convive de manera particular con los accidentes del territorio y las condiciones climáticas del medio natural donde se sitúa y sus respectivas variaciones durante el año.

Las comunidades que estamos comparando están situadas a menos de cien kilómetros una de otra, pero una esta situada en la zona fría de la sierra y otra en un llano. Ambas situadas en la región semi-árida del noreste, cercanas (400 kms, aproximadamente) a la frontera con los Estados Unidos.

II. CONTEXTO INTERNACIONAL DE LA AGRICULTURA CAMPESINA

Durante la última década, el mundo ha vivido intensos cambios políticos y sociales, que incidieron en la conformación de nuevos bloques geopolíticos y comerciales. La caída de los gobiernos socialistas de Europa del Este, la desintegración de la Unión Soviética, el final de la guerra fría, las luchas étnicas y nacionalistas, han incidido especialmente en esta nueva dinámica económico-política del mundo actual.

Los procesos de desarrollo tecnológico entre países desarrollados y subdesarrollados siguen siendo muy poco equilibrados. Desgraciadamente para la región latinoamericana, especialmente, las propias políticas impulsadas por organismos como la CEPAL contribuyeron durante muchos años a esta división internacional del trabajo entre los productores de tecnología y países exportadores de materias primas.

Además de manera interna, en los países latinoamericanos el campo - través de los bajos precios pagados a los agricultores, la falta de atención y servicios a la población rural, etc.- ha financiado el crecimiento de las ciudades, de sus procesos de modernización tecnológico- industriales, nos dice Fajnzylber, "El incipiente desarrollo tecnológico del campo mexicano, es resultado del papel subordinado al desarrollo industrial asignado a la agricultura en los modelos de desarrollo económico por los que ha transitado el país en distintas épocas de la historia económica reciente. La agricultura subsidió el crecimiento industrial y tuvo la responsabilidad de generar las divisas para la importación de los bienes de capital y los insumos intermedios requeridos por la precaria industrialización.

"El crecimiento industrial no se articuló al desarrollo del sector agrícola y el progreso técnico resultante no se irradió hacia la agricultura, -salvo hacia los sectores empresariales que tuvieron recursos para allegárselo-, sino que se mantuvo concentrado en los grandes centros urbanos. El campo se vio sometido a un proceso de descapitalización, de saqueo de los recursos naturales y de deterioro ecológico.

"La tecnología agrícola moderna convencional -basada en los paradigmas que dieron lugar a la revolución verde-, difundida en México a partir de la década de los años sesenta, incrementó la dependencia y subordinación de la actividad agrícola a la industria de insumos y maquinaria, y a la de conservación y transformación industrial, ubicadas fuera de las regiones, e inclusive del país. Se incrementó en forma masiva la importación de equipo agrícola y agroindustrial, material genético, así como insumos para la producción agrícola (semillas y agroquímicos).

"Este esquema tecnológico se caracteriza por la producción a gran escala, la especialización en monocultivos, la mecanización y el uso excesivo de agroquímicos; es adecuado para países que tienen escasez de mano de obra y una amplia disponibilidad de tierra y capital, aunque ha demostrado sus limitantes al ser muy extractivo y destructivo de los recursos naturales."(5)

En México, la modernización de la agricultura ha sido un proceso polarizador al aumentar la distancia en materia de aprovechamiento de la tecnología y productividad, entre el sector campesino tradicional y el sector agro-empresarial moderno. Es patente, por otra parte, la desequilibrada difusión y apropiación de tecnologías agrícolas en las diversas regiones del país, siendo clara una mayor transferencia en las zonas áridas del norte del país (especialmente el noroeste), ante una región sur empobrecida y con producciones vinculadas a métodos tradicionales de cultivo. Podríamos decir que las áreas con mayor asimilación de tecnología son en este momento, a su vez, las regiones con más problemas de endeudamiento con bancos públicos y privados, con altos índices de carteras vencidas, a partir de los créditos obtenidos para la inversión en la incorporación de estas tecnologías.

Es fácil constatar en el campo la carencia de estrategias gubernamentales ordenadas para la transferencia de tecnología, la irregularidad en la tareas de capacitación campesina, la falta de apoyos financieros con estos fines y una ausencia total de creación endógena de tecnología para la producción agrícola.

En general, parece ser que las agriculturas de casi todos los países, aún las de los países llamados desarrollados, han sido el sector que ha sufrido en grado mayor las consecuencias de los recientes reajustes económicos. Tanto en Francia, como en China o en México, la globalización de la economía, cristalizada en apertura indiscriminada de países productores a la importación de productos agropecuarios, ha afectado a algunos grupos de productores rurales de manera significativa.

La actividad agrícola presenta problemas, incluso en los países llamados desarrollados, en estos, fundamentalmente a causa del desempleo provocado por la eficacia tecnológica, que expulsa a buena parte de la mano de obra ligada a la producción de tipo tradicional, y en los países en desarrollo, las bajas en los precios de venta del productor nacional provocadas por las importaciones masivas de productos agrícolas y pecuarios de las naciones desarrolladas que, con sus enormes excedentes productivos, resultado de su eficacia agro-tecnológica, son capaces de ofrecer precios mucho más bajos por tonelada ante los precios de los productores nacionales. Como nota importante mencionemos que, en la mayoría de los casos, los productos agrícolas importados son de

mejor apariencia, con mejor tamaño y color, pero en realidad con bajos niveles de nutrientes efectivos y sí, con alto tratamiento de plagicidas y fertilizantes.

La consolidación de asombrosos avances en las negociaciones para integrar la Comunidad Europea, incidieron indudablemente como un aparente ejemplo de los beneficios de aprovechar la apertura de las fronteras internacionales, de la tan mencionada integración regional (aunque los agricultores franceses hayan vivido las consecuencias, sufriendo la falta de mercado y precio de sus productos nacionales frente a la importación de productos producidos nacionalmente por pequeños productores, que dependen directamente de su actividad productiva.

En poco tiempo, la especulación financiera y las políticas de apertura de los antes países del bloque socialista, provocaron la aparición de nuevos mercados, de relaciones de interdependencia creciente con países antes olvidados, así como de reformas en las reglamentaciones arancelarias y aduaneras de gran importancia en la búsqueda de un "libre" mercadeo internacional.

Aún frente a las obvias consecuencias económicas de la caída del bloque socialista europeo, los países latinoamericanos eran asediados por la carga de una enorme deuda externa y una creciente inflación, sin embargo, frente a la gran tendencia internacional, iniciaron lentamente sus procesos internos de regionalización económica a través de acuerdos y tratados bilaterales o multilaterales en la región sur, -a través del Mercosur principalmente-, en Centroamérica agrupados en conjuntos de dos y tres países, y el ejemplo en el continente americano, realizado entre Estados Unidos, Canadá y México con la firma de el Tratado de Libre Comercio.

En muchos sentidos, los latinoamericanos estábamos en desventaja frente a los acontecimientos internacionales -aún después de eliminar muchas de las viejas dictaduras de la región-, la corrupción, el anacronismo de los mecanismos de intermediación comercial, los proteccionismos ante intereses de todo tipo, bloqueaban cualquier intento de adaptación rápida a modelos externos.

Por otro lado, es determinante considerar la importancia económico-política de las decisiones tomadas por las corporaciones agroindustriales multinacionales y que tienen la intención de obtener mayores ganancias, sin tomar en cuenta a la situación de las agriculturas nacionales y las poblaciones dedicadas a esta actividad, a las que está afectando significativamente.

En los listados sobre los grupos económicos más poderosos a nivel nacional y mundial, veremos que los grupos agroindustriales y de la industria de la alimentación son de los primeros lugares. Las compañías productoras de refrescos embotellados y comida "chatarra" son de las de mayor éxito económico. Este poderío económico se traduce en poder político, en cuanto exige condiciones para la inversión y la producción según el país en donde se invertirá, por supuesto, siempre buscando las condiciones más favorables.

1. La política agrícola en México: las reformas al Artículo 27 Constitucional

En la década de los ochenta, México vivió una secuencia de devaluaciones de la moneda, una carga económica enorme por el pago de intereses de deuda externa, niveles de inflación crecientes, que exigían un cambio de ruta en las políticas económicas y sociales del nuevo gobierno. (6)

Los recursos económicos obtenidos inicialmente a través de la venta de empresas paraestatales, fueron canalizados por el nuevo gobierno, hacia programas de estabilización de la economía, como el llamado Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico y de subsidio a los grupos en pobreza y extrema pobreza a través del Programa Nacional de Solidaridad fundamentalmente.

El control de la inflación, así como la reestructuración de la deuda externa, crearon un clima de confianza en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, tanto, como para insistir en una integración comercial con Estados Unidos y Canadá a través de un Tratado de Libre Comercio, aún con las consabidas condiciones de desventaja competitiva en grandes sectores productivos y de servicios de la economía mexicana.

La agricultura, además de otros sectores, ha visto afectada gravemente su rentabilidad por estos ajustes en las recientes políticas comerciales. Como ciertamente han señalado algunos investigadores del agro en México, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, estuvo más interesado en consolidar un modelo general de desarrollo económico nacional orientado hacia la integración del país en la cambiante dinámica internacional, tal vez con énfasis en la "bursatilización" de más actividades productivas, pero sin políticas sectoriales definidas, especialmente para el agro, donde la política agropecuaria se ha concentrado básicamente en brindar posibilidades legales de intervención al capital nacional y extranjero a través de la compra de tierras o en la asociación con los dueños de ésta.

Las consideraciones sobre la reducida participación del sector agropecuario en el Producto Interno Bruto y su gran número de habitantes, parecieron tener mucha relevancia para el gobierno salinista, estadísticamente era un dato discordante y se quiso poner remedio por decreto aplicando un "jaque mate" legal, que presionara la salida de las zonas productivas del sector social.

La situación de creciente endeudamiento de los productores, además de la falta de nuevos créditos, creaba una situación de incertidumbre que daba una base propicia para las reformas, sin capacidad de oposición organizada por parte de los productores, más allá de la organización oficial (CNC), que efectivamente cumplía un papel de control corporativo del movimiento campesino nacional.

Ya con anterioridad a la puesta en marcha de las reformas constitucionales, el norte de México, por y pese a sus condiciones de aridez y semi-aridez en la mayor parte del territorio, se convirtió en una zona de forzosa experimentación tecnológica, con consecuencias a nivel organizativo, especialmente, en las actividades de riego, producción lechera, uso de agroquímicos, etc.

Esta situación, independientemente de los beneficios que pudo traer, propició -lo sabemos por las fuertes demandas de solución al problema de la cartera vencida agropecuaria que se expresan desde las organizaciones campesinas oficiales e independientes-, una situación de endeudamiento excesivo, que condicionó las posibilidades reales de inversiones de cuantía al campo. La masa de ejidatarios y pequeños propietarios altamente endeudados con la banca, no son precisamente los socios más deseables en una empresa donde lo que se pretende es obtener cuantiosas ganancias.

Es inevitable mencionar la puesta en cuestión o en muchos casos en franco rechazo a las reformas recientes a la constitución, concretamente las efectuadas al artículo 27, expresadas por los voceros de todas las organizaciones indígenas campesinas independientes y del propio movimiento neozapatista chiapaneco.

Habría que mencionar además, que desde que la iniciativa de reforma fue enviada a las Cámaras, las organizaciones indígenas y campesinas independientes -especialmente del sur de la República-, estuvieron en desacuerdo con ellas y lo manifestaron a través de acuerdos difundidos a través de desplegados, ruedas de prensa y en los organismos que servían como foro, como CAP.

Las reformas legislativas en el agro, tuvieron la intención de abrir el campo a la inversión de capitales -nacionales o extranjeros-, así como la posibilidad de establecer nuevas formas organizativas de corte empresarial, con la finalidad de modernizar la producción, de desarrollar áreas productivas a gran escala, que pudieran dar suficientes alimentos para los mexicanos e incluso para exportar a otros países.

La casi nula respuesta de los inversionistas a esta apertura, nos habla de los grandes riesgos percibidos en la agricultura como un negocio rentable. Las asociaciones en participación creadas a partir de estas reformas -e incluso antes, como en el caso del proyecto Vaquerías en Nuevo León- han sido mucho menos de las esperadas y en muchos de los casos -especialmente en aquellos bajo la asesoría de DICAMEX- se han tenido permanentes problemas en la prevención de desajustes en la dinámica productiva en sus diferentes fases, de comercialización o en la organización del trabajo.

Las asociaciones productivas ejidatarios-empresarios, denominadas jurídicamente Asociaciones en Participación, han tenido aún un bajo impacto en el campo en México. Las lecciones que su proceso de aprendizaje nos dejan, son de gran valor para definir el futuro de nuevos intentos y sus posibilidades de desarrollo en circunstancias regionales específicas, especialmente, la relevancia que la instalación de tecnologías ha tenido en los proyectos en activo, y el papel que ha jugado en la realidad de los rendimientos por hectárea.

El Tratado de Libre Comercio estaba a la vista como una posibilidad con grandes repercusiones en la vida productiva del agro y por supuesto, nadie a nivel institucional pensaba en la posibilidad de rebeliones campesinas armadas.

Es indudable que las transformaciones político-económicas que se propiciaron por el gobierno del Lic. Carlos Salinas de Gortari, intentaron hacer corresponder el nuevo modelo de nación a los dictados de los grandes cambios internacionales -especialmente la necesidad de ubicación en la conformación de nuevos bloques geoeconómicos y políticos-, una nueva correlación de fuerzas en la que habríamos de participar con las mayores ventajas posibles.

Situación que no dejó de representar un reajuste inequitativo entre los sectores políticos y económicos nacionales, en una lucha en la vida política interna, representada por un listado asombroso de asesinatos y secuestros en los últimos tres años.

El logro de los gobiernos estadounidense, canadiense y mexicano en firmar conjuntamente un Tratado de Libre Comercio -empañado sin embargo por la coincidencia con el levantamiento zapatista-, exige ahora para el sector agropecuario mexicano, consolidar las políticas de apertura económica y participar competitivamente dentro de éstas, aún a contracorriente.

Las reformas al Artículo 27 Constitucional abrieron el camino para desarrollar formas de propiedad y producción coincidentes con las necesidades de apertura al capital extranjero abiertas por el TLC en adecuadas condiciones de "seguridad".

Dentro de la amplia competencia entre mercancías de estos tres países, la industria de la alimentación, las grandes compañías de productos agrícolas envasados, entrarán en lucha y pondrán en juego su capacidad administrativa, publicitaria y, por supuesto, política para el control de los mercados.

Las reformas constitucionales al Artículo 27, de febrero de 1992, la Declaración de los 10 puntos del 14 de noviembre de 1992 y luego la declaración de 6 puntos y finalmente Procampo el 5 de octubre de 1993, sólo parecen ser significativas en el marco tradicional de apoyo subsidiario y tienen una clara intención de acelerar cambios que nos situaran en la posibilidad de atrevernos a competir comercialmente en alguno de los bloques en formación en el contexto internacional.

Una de las líneas de acción propuesta por los grupos campesinos organizados de manera independiente, alternativa a la producción dedicada a la exportación, es la de la explotación de los mercados regionales. Por desgracia, desde hace muchísimo tiempo la atención a estos mercados internos, se ha visto desviada por los constantes problemas provocados por un rapaz intermediarismo, además de la falta de una infraestructura de caminos que permitiera establecer una cadena de agentes que regulara el ciclo de compra-venta.

La organización productiva de las comunidades debería funcionar como control de la oferta, con capacidad de fijar un precio común para presionar a los intermediarios. El ejemplo de las redes nacionales de cafetaleros muestran la mayor capacidad de determinación de los precios de venta, cuando las comunidades están más organizadas e informadas.

Desde las centrales campesinas se expresa en estos tiempos la advertencia a la sociedad civil, en torno a las peligrosas intenciones de los modelos económicos neoliberales de "proletarizar" la producción agropecuaria, con una fuerte tendencia a la dependencia de las importaciones, incluso en productos básicos.

Se ha advertido por parte de las instituciones gubernamentales encargadas del sector agropecuario en el sentido de que los tiempos en las economías agrícolas son de largo alcance, difíciles por lo tanto de reconocer en un corto plazo, sin embargo, es inevitable observar el poco entusiasmo con que la iniciativa privada nacional y extranjera han tomado la presunta oportunidad abierta por las modificaciones a la Constitución, especialmente aquellas relacionadas con la posibilidad de realizar asociaciones para la producción.

En lo que se refiere al número de las agroasociaciones ya creadas, hay "...contradicciones en las propias cifras oficiales. En enero de 1993, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, reporta con optimismo la existencia de 600 proyectos. En realidad, la Secretaría de la Reforma Agraria apenas contabilizó 120 proyectos"(7)

Además, se señala que "...independientemente de la cantidad de proyectos que existan operando o en proceso de formulación, lo cierto es que la mayoría de ellos no son producto de la nueva Ley Agraria, ya existían antes de los cambios jurídicos"(8)

El análisis de los datos proporcionados por estas instituciones nos habla, primero, de una muy escasa venta de tierras por parte de los ejidatarios, y también reducido número de agroasociaciones establecidas. El día primero del mes de marzo de 1992, Gustavo Gordillo declara "...el número de asociaciones al estilo del proyecto nuevoleonés Vaquerías, entre inversionistas privados y ejidatarios, llegó ya a 110"(9)

Por otro lado, casi un año más tarde, Eduardo Bours, presidente del Consejo Nacional Agropecuario (organismo de la cúpula empresarial agrícola del país), comentaba "...las reformas al artículo 27 Constitucional no arrojaron resultados en el corto plazo; por ejemplo, luego de estos ordenamientos jurídicos, sólo dos programas de asociación en participación están ya trabajando..."(10)

De hecho, investigadores de la Universidad Autónoma de Chapingo, han señalado que, "Del total de asociaciones de empresarios y campesinos que registra el Programa de Asociaciones Empresariales (del FIRA), solamente el 12 por ciento está en la región sureste de la república. El 88 por ciento se ubica en el centro-norte y de las que están en promoción y evaluación, sólo 7.7 por ciento es para el sur del país"(11)

Por lo observado, las asociaciones en producción se están dando en aquellas regiones que tenían una alta y mediana capacidad productiva anterior a la puesta en marcha de los proyectos, limitados hasta ahora a cultivos especiales -de exportación-, con grupos de agricultores no muy politizados y sin vinculación alguna con organizaciones campesinas autónomas u oficiales

2. La agricultura en Nuevo León

En el caso concreto de Nuevo León, están planteados varios proyectos de asociaciones en producción y casi todos ellos, son coordinados por Desarrollo Integral del Campo Mexicano (DICAMEX), que nació bajo los auspicios del Lic. Alberto Santos al tiempo que se ponía en marcha el proyecto Vaquerías.

En casi todas las regiones, DICAMEX ha tratado de manejar un mismo "modelo de aplicación tecnológica". En general, no se trata sino -nuevamente- de un modelo importado de Estados Unidos, perfecto para ese país, para su cultura y su economía, pero no para la nuestra.

Los proyectos tipo Vaquerías presentan en general una misma característica, todas las comunidades han estado sujetas a procesos de contacto esporádico con distintas instituciones gubernamentales y en la mayoría de estos contactos ha existido la incapacidad por parte de estos promotores de transferir ordenadamente los adelantos tecnológicos aplicables a cada región en especial.

Los campos experimentales, en el caso del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales y Agropecuarias (INIFAP), han funcionado de manera desvinculada de las comunidades, en realidad, no ha habido una política de diseminación de conocimientos técnicos entre los campesinos, una capacitación que incida en sus prácticas productivas producto del convencimiento de su utilidad.

Existen, obviamente, grandes contrastes climáticos, sociales y culturales con los campesinos del sur de la república o los de las costas. Estos rasgos específicos están determinando muchas de las actitudes que son definitivas para el impulso o el rechazo a este tipo de proyectos agrícolas que implantan una gran infraestructura tecnológica en una región siempre aislada de estos adelantos.

Los municipios en el estado de Nuevo León con proyectos de asociación en participación, son Anahuac, Colombia, Linares, Ciénaga de Flores y Sabinas Hidalgo. En la región se menciona al estado de Coahuila con dos proyectos y a Tamaulipas con uno, colindante con el proyecto Vaquerías.

Todos los proyectos en actividad en la región, tienen en común el tener la comercialización de la producción asegurada. Las empresas que han invertido en estas asociaciones son, Visa para producir cebada maltera para la producción de cerveza, Bimbo para la producción de granos para la elaboración de pan, etc. Podríamos decir que las empresas implicadas en las asociaciones, no están corriendo los riesgos de competir en el mercado agrícola nacional o internacional, ni estar atentos a las fluctuaciones de los precios o las condiciones arancelarias.

La zona norte del país, parece haber sido desde siempre - especialmente por sus condiciones de aridez-, lugar de experimentación tecnológica. Las exigencias de sobrevivencia de las crecientes comunidades determinaron la implantación de tecnología de riego, además, la cercanía con el mercado norteamericano motivó desde mucho tiempo atrás inversiones aisladas para beneficio de la producción agrícola, están por ejemplo los casos del algodón y la uva.

El norte mexicano, recibe un proyecto productivo de grandes dimensiones y con una nueva propuesta organizativa entre empresarios y campesinos: Vaquerías. La importancia que el caso reviste, no se debe sólo a los grandes montos invertidos y menos a su significación política local o nacional, sino a su originalidad organizativa. Las experiencias que el proyecto ha generado durante los tres años de iniciado no pueden ser generalizables, obviamente, pero marcan una ruta general en el comportamiento de las partes asociadas, en los problemas de aceptación de tecnología, en sus repercusiones en la vida económica y cultural de las comunidades.

Nuestra intención es considerar el proceso de implementación del proyecto productivo a partir del impacto que la transferencia repentina de tecnología de punta tuvo, sobre la "cultura productiva" tradicional de las comunidades involucradas y las resultantes actuales de tal encuentro.

III. DESCRIPCIÓN DE LOS CASOS.

En estas descripciones, hemos tratado de desarrollar los elementos básicos para la identificación del carácter social de las comunidades comparadas. (12)

1. Vaquerías

El área donde se implantó el proyecto de asociación cubre parte de los municipios de China y General Terán en el Estado de Nuevo León. En el proyecto participaron unos 350 productores campesinos entre ejidatarios, colonos y algunos pequeños propietarios de los ejidos Francisco I. Madero, Barretas y San Juan de Vaquerías, de las colonias agrícolas Sta. Teresa e Ignacio Morones Prieto y de la pequeña comunidad Barranco de Reyes. Todos ellos aportaron a la asociación cuatro mil quinientas hectáreas en su mayoría propiedad ejidal.

Estas comunidades están situadas en la zona centro-este del estado de Nuevo León, colindando con el estado de Tamaulipas. Esta zona se vió influenciada mucho tiempo por el desarrollo de la cercana e importante zona citrícola del país que incluye los municipios de Montemorelos, General Terán, Allende y Linares principalmente. Su relativo distanciamiento y sus condiciones inadecuadas para la producción naranjera, mantuvieron a las comunidades del área Vaquerías en una situación de atraso tecnológico, de endeudamiento crónico y de una producción realizada básicamente para la subsistencia o el pequeño comercio o intercambio.

Hace unos doce años (1980), la construcción de la presa "Los Mimbres", permitió alternar con alguna actividad mínima de pesca (en la presa se desarrollan torneos de pesca) o de atención a los turistas. Sin embargo, en poco tiempo se presentaron conflictos entre particulares y ejidatarios para explotar el área y las actividades se bloquearon.

La llegada del proyecto al área Vaquerías, estuvo vinculada con las características del terreno, propicio para la compactación de tierra y el trabajo con tecnología de gran escala, la buena calidad de los suelos y el agua almacenada en la presa y lista para usarse. La aceptación de algunos de los viejos líderes a partir de un hartazgo respecto a las promesas gubernamentales y de las cada vez más impredecibles condiciones climáticas -según entrevistas realizadas-, animó a un buen grupo de jóvenes que no se detuvieron aún cuando algunos de esos líderes se replegaron a los pocos meses de intervenir.

Es muy importante señalar las características que estas comunidades tenían antes de que el proyecto llegara. En general podríamos decir que no se diferencian de las tierras dedicadas a la producción de autoconsumo -de propiedad mayoritariamente ejidal-, sino por tener desde hace unos 10 años una presa, algunos recientes canales de riego y tener suelos bastante fértiles. Estas condiciones de "subutilización" de los recursos disponibles fue lo que influyó para la selección de la zona. En resumen -en un país de agricultura mayoritariamente temporalera-, tener asegurado el riego con suelos poco explotados intensivamente y con poca participación de partidos u organizaciones políticas de oposición en la organización comunitaria.

La tecnología que se usaba en estas tierras antes de la llegada del proyecto no era del todo arcaica, se usaban algunos tractores, -con esto nos referimos a que cada vez más campesinos tenían la posibilidad de pagar a un tractorista (dueño y trabajador) por las labores en sus tierras-, se conocían poco los fertilizantes y los plaguicidas, tal vez, porque han tenido siempre muy buenos suelos y no había presencia regular de plagas.

Para los pobladores, el hecho de ver llegar grandes cantidades de tubería, tractores enormes e implementos de alta calidad, así como la diferente perspectiva de las tierras después de los desmontes y la compactación, representó un cambio "ambiental" impresionante. (13)

Como un dato esencial, mencionemos la presencia mayoritaria de jóvenes productores en el proyecto. En entrevistas realizadas en la zona, detectamos una marcada diferencia en la relación de vinculación con la tierra entre los jóvenes -hijos o nietos de los originarios fundadores del ejido-, y los viejos ejidatarios -que lucharon durante muchos años para obtener la dotación de sus tierras y sus hijos, con familias jóvenes y más dispuestos a arriesgarse y participar.

La posesión de la tierra fue ganada por los miembros fundadores de los ejidos y comunidades, no solo haciendo filas y antesalas durante largos años en centrales campesinas o instituciones de gobierno, sino enfrentándose a "bandidos y matones que venían a esconderse por estos montes..."(14) Esta primera generación de pobladores -y que ahora son los viejos entre la población, 70 a 90 años-, vieron en la dotación de los derechos ejidales el fin de su lucha y el principio de las labores específicamente productivas, se organizaron para dar uso a las tierras estableciendo reglas explícitas e implícitas de uso de los recursos naturales, dieron forma al perfil productivo de las comunidades.

Sin embargo, a finales ya de su vida, estos fundadores de las comunidades se enfrentan a lo inconcebible, sus hijos, sus nietos, están rentando la tierra, quieren títulos particulares de propiedad y creen en la tecnología más que en la naturaleza.

Este enfrentamiento de visiones del mundo es una atmósfera nueva en la agricultura mexicana. Las razones de unos y de otros parecen afirmarse en distintos momentos, sin que hasta ahora las circunstancias hayan favorecido a unos o a otros. Las bajas o nulas utilidades que por una u otra razón el proyecto generó, han continuado propiciando este clima de incertidumbre.

La familia

El involucramiento o no dentro del proyecto Vaquerías creó profundos rompimientos al interior de las familias. En algunos casos entre el padre que se negó a incorporarse a la nueva propuesta contra hijos, sobrinos o hermanos que aceptaron. El hecho de que los promotores del proyecto hayan creado grandes expectativas con respecto a los resultados a corto plazo y que estos resultados se fueran posponiendo durante años, provocó el encono de los conflictos familiares, las discusiones que pasaban de lo productivo a lo personal y que modificaron fuertemente los lazos de solidaridad existentes antes de la llegada del proyecto.

La familia ha sido dividida también en estas comunidades, la migración sobre todo hacia los Estados Unidos, ha dejado desmembrados los núcleos familiares alterando las formas tradicionales de relación y conduciendo a una pérdida de los rituales de contacto familiar que había sido conservado por muchas generaciones.

La Economía

Luego de la llegada de la tecnología, los trabajos de desmonte y las primeras actividades, las comunidades tomaron un cierto ritmo económico más acelerado, las ventas en los comercios comenzaron a crecer con la presencia de ingenieros, ayudantes y sobre todo con la presencia de dinero efectivo en las comunidades.

Los pequeños restaurantes, la venta de gasolina, los vendedores a las puertas de la escuela a la hora del recreo, iniciaron un repentino proceso de crecimiento, que luego, con los siniestros en las cosechas y los conflictos de pagos durante tres años, fue declinando hasta tener solo mínima presencia.

Las expectativas creadas, contra los sucesos reales, enfrentaron fuertemente a los productores involucrados en el proyecto con aquellos que no entraron, pues las diferencias en los rendimientos económicos en el año eran semejantes entre unos y otros, e incluso el productor independiente obtuvo a veces mayores rendimientos.

Hay una situación presente en este ámbito, pero que rebasa lo estrictamente económico, y tiene que ver con el sentimiento de posesión de la tierra y de sus productos. El productor independiente expresaba su conformidad con lo poco que tenía " porque es mío, yo lo trabaje y nadie me va a quitar nada", mientras que quienes cedieron tierras en el proyecto no podían decir lo mismo y ni siquiera tenían los suficientes rendimientos económicos como para compensar tal situación.

Estrategias productivas

La inversión total aplicada al proyecto alcanzó la suma de 12 millones de dólares, de los cuales el 50% fue aportado por GAMESA, el 15% por el Gobierno del Estado de Nuevo León y el restante 35% correspondió a canje de deuda pública por inversión (swaps).

Poco tiempo "...después de la cuantiosa compra de acciones de GAMESA por parte de la PEPSI Co. (73 por ciento de las acciones), la Promotora Agropecuaria GAMESA, S.A. de C.V. se transformó en Promotora Agropecuaria CERES, S.A. de C.V. dejando de formar parte de la galletera. Al frente de CERES se encuentra el Lic. Alberto Santos de Hoyos, ex-dueño de GAMESA y Director de dicha empresa." (15)

Los promotores del proyecto Vaquerías recurrieron a una figura asociativa establecida por el Derecho Mercantil, en función del vacío legislativo en el artículo 27 Constitucional para establecer este tipo de organizaciones.

De acuerdo a la Ley General de sociedades Mercantiles la asociación en participación consiste en un contrato por el cual una persona concede a otras que le aporten bienes o servicios, una participación en las utilidades y en las pérdidas de una negociación mercantil. Dicha asociación, según marca la misma ley, no tiene personalidad jurídica ni razón o denominación. (16)

Las consecuencias de bajos rendimientos y problemas técnicos en el proyecto durante los cuatro años de su existencia, no solo tuvieron costos económicos y sociales, sino también políticos. El ejemplo a seguir, el modelo que algunos proyectos estaban ya implantando o a punto de hacerlo, ha dado grandes dolores de cabeza a gobernantes, instituciones y líderes campesinos. (17)

Operación de las reformas al Artículo 27 Constitucional: las condiciones económicas del contrato con DICAMEX

En el convenio original se estableció que a cada socio se contratara un seguro agrícola que paga 8 por ciento de la producción esperada, aún si falla la cosecha. (18)

"En cuanto a la amortización de los recursos que aportó CERES (16.5 millones de nuevos pesos) las partes acordaron que se calcularan en función de toneladas de trigo o su equivalente en otros cultivos. Al término de sus pagos los productores serán 100% dueños de Vaquerías." (19)

Las condiciones de realización del convenio eran favorables para los ejidatarios con cartera vencida -o sea, casi todos-, pues, "El inversionista pagó la deuda del ejido de 3 mil millones de (viejos) pesos y la deuda de cada ejidatario, y se fijó un valor equivalente en trigo, lo cual se paga en cada cosecha durante los doce años que dura la asociación. Aparte de la deuda de antes, los ejidatarios deben a Santos 25 por ciento de cada cosecha para amortizar su inversión" (20)

Se estima que para el primer ciclo que inicia en marzo-abril, los 325 campesinos de Vaquerías que entraron al padrón de productores recibirán con Procampo un subsidio de un millón 300 mil nuevos pesos, los que se dividirán en partes iguales con el socio inversionista.

De hecho, el inversionista propuso como oferta "...asumir el pago de intereses (de la deuda bancaria) por los siguientes dos períodos y reducir el déficit con los subsidios, que a partir de marzo recibirá el programa mediante Procampo" (21)

Bajo estas condiciones, especialmente el pago de la cartera vencida (que es un grave problema para la mayoría de los pequeños productores en todo el país), muchos de los productores entraron al proyecto. Además, como señalaba, no había más de donde escoger, realmente la oferta era muy tentadora. (22) Cada productor cedió un promedio de 10 hectáreas de sus 14 y media.

En un sentido general, los productores en el proyecto Vaquerías no tendrían porque trabajar para localizar sus mercados, pues el socio inversionista al inicio de la asociación, el Lic. Alberto Santos de Hoyos, era dueño de la Galletera GAMESA, una de las más grandes del país. Por lo tanto, el trigo producido podría ser consumido todo o en parte por la galletera.

Vida política

Los comisariados ejidales y los jueces auxiliares de las comunidades están vinculados al partido oficial, y si no es así, entonces tienen nula presencia en la vida política de la comunidad, no así en la organización para la producción.

Estas comunidades han recibido el contacto esporádico de instituciones de gobierno, de Salud, de Reforma Agraria, de la SARH, de CONASUPO, todas ellas presentes sólo de manera irregular, más aplicando encuestas que resolviendo cualquier problema, siendo usadas por el Estado en los momentos de campaña política del partido oficial, variando la orientación de sus actividades cada período sexenal, comprometiendo a la gente en proyectos que luego se abandonaron, etc. O sea, una situación no muy diferente a la que han vivido la mayor parte de las comunidades rurales e indígenas en este país.

Se siente en las comunidades una presencia fuerte de las disposiciones del presidente municipal, en este caso de China, N.L., y algunas veces -como en los conflictos político-productivos del proyecto-, por parte del gobernador del estado. La existencia de energía eléctrica y por lo tanto de televisores en las comunidades ha permitido una mayor conciencia de la dimensión nacional, aunque también los ha nutrido de confusión informativa, comercialización, consumismo, telenovelas y todos los valores contenidos en los programas de televisión comunes.

No es desconocido el apoyo que el gobierno federal siempre manifestó por el proyecto Vaquerías como "ensayo" de las reformas constitucionales en puerta, el consecuente apoyo del gobierno estatal y su amplia difusión como "ejemplo" a seguir desde sus inicios, así que el proyecto nace con un marcado cariz político.

Por otro lado, La inversión del empresario Alberto Santos fue muy alta y, para sorpresa de quien conozca la dedicación con que la "cultura empresarial" se afana en la obtención de ganancias crecientes y constantes, el contrato firmado con los productores establecía la amortización de estos, de toda la infraestructura productiva, ha pagarse en un lapso de doce años o veinticuatro cosechas. Un contrato en estas condiciones, -para un empresario de la talla de Alberto Santos- parecía más bien un buen gesto. Un gesto de quien, como mencionan algunos, podría muy bien haberse perfilado a la candidatura por el partido oficial a la gobernatura del estado de Nuevo León en ese momento.

Las centrales campesinas oficiales e independientes fueron alejadas de todo protagonismo en la firma del contrato. Sólo cuando aparecieron los conflictos, las centrales entraron al juego dando asesorías a sus agremiados y esto, de manera relativa, pues bastó la participación en una asamblea de socios-productores por parte de líderes del Frente Popular tierra y Libertad y del Partido del Trabajo, para que se decidiera un paro de labores y el alejamiento

Las centrales campesinas que tenían cobertura en la zona eran la Confederación Nacional Campesina (CNC) en una mínima zona correspondiente al municipio de General Terán y, con más influencia numérica en el municipio de China, la CCI.

En general, podríamos decir que ambas centrales cumplían un mismo papel de control político a través de las formas corporativas clásicas creadas por el Estado mexicano. Para ser más precisos debiéramos decir que su presencia era casi "gris" dentro del panorama político-organizativo o político-productivo, antes de la llegada del programa y aún después.

En la firma del convenio entre ejidatarios e inversionista las centrales no firman y ni siquiera son invitadas. Este papel poco destacado de las centrales tradicionales es revivido repentinamente. Dirigentes del Partido del Trabajo, concretamente del Frente Popular Tierra y Libertad participan en una asamblea de productores -en un momento de fuerte conflicto por un cobro indebido en los ya raquíuticos cheques entregados por el ciclo de cosecha a los productores-, impulsando la decisión de tomar las instalaciones del programa y sacar la maquinaria del área de producción.

Al siguiente día el inversionista se reúne con los productores, son llamadas en ese momento las centrales (CCI, CNC) para ayudar a conducir el arreglo del problema. Se consigue que se reponga ese descuento indebido a los productores y todo da marcha atrás. Desde ese momento el dirigente local del Frente Tierra y Libertad es marginado y atacado por todas las facciones.

A partir de este momento se forma lo que se autodenominó Grupo Independiente, conformado por las personas que deseaban salir del proyecto, aún bajo las nuevas condiciones propuestas por el inversionista. Esto reforzó las opiniones de quienes no entraron el proyecto, y propicio el encono en las posturas de las partes. De hecho, este nuevo grupo declaró a través de la prensa que recuperarían sus tierras "a la brava", porque Reforma Agraria solo le daría largas al asunto.

Religión

Aunque no detectamos la presencia de templos en estas comunidades, presumimos la existencia de estos en General Terán o Montemorelos, a donde la gente se traslada los fines de semana. Por el camino de General Terán a Vaquerías, se puede ver un templo realmente monumental en la cima de un cerro, exclusivo, que asombra a la gente y mantiene una presencia extraña en la zona.

No vimos manifestaciones religiosas extremas o fanáticas, más bien una creencia ortodoxa pero sin aspavientos. No hay presencia permanente de sacerdotes ni se ve algún templo, ni siquiera en construcción.

2. LAGUNA DE SÁNCHEZ

Las comunidades (que en adelante -para simplificar en las situaciones generalizables a las tres comunidades-, llamaremos Laguna de Sánchez por ser la comunidad más conocida y centro de la actividad micro-regional) que integran esta área productiva son San Isidro, San José de Boquillas y Laguna de Sánchez. Las diferencias entre ellas -en términos productivos-, son propiciadas por su diversidad microclimática, en sus huertas la manzana esta lista para cosecharse una o dos semanas antes que en otras áreas productivas de las comunidades cercanas.

El número de pobladores es significativamente más pequeño en San Isidro, que podríamos situar como un apéndice de Laguna de Sánchez por su cercanía y continuidad directa en el camino, mientras que San José de Boquillas esta más alejada (unos veinte kilómetros de sierra), tiene un número solo un poco menor de habitantes que Laguna de Sánchez y además, algo importante, tiene una vía de comunicación con Saltillo, Coahuila, y por lo tanto depende de otros mercado fuera del regiomontano.

La familia

La situación de las familias actualmente en la región, pone de manifiesto la permanente salida de los jóvenes hacia las ciudades, se constata la presencia de personas de más de 60 años como encargados de las huertas, solo algunos hijos o hijas han quedado para acompañarlos o para hacerse cargo de los trabajos pesados del rancho, la mayoría de los hijos y los nietos están en la periferia de la ciudad de Monterrey. Estas personas por supuesto, son más reacias al cambio, los jóvenes y su actitud de cambio están en las ciudades y las huertas se han quedado casi abandonadas.

Las pocas o nulas posibilidades de empleo en las comunidades, así como la escasez de tierras para el cultivo, propicio la migración, por motivos de trabajo los primeros, por motivos de estudios los siguientes. De hecho, los recursos que los migrantes mandan a la zona rural son imprescindibles para la sobrevivencia de los pobladores.

Como en muchas otras zonas rurales del país, aquí la unión libre antecede al matrimonio, ésta se da cuando la pareja es muy joven y el advenimiento constante de hijos forma parte del desarrollo tradicional de la familia, la forma de iniciar esta vinculación es a través del "robo" de la muchacha, robo por supuesto aprobado las más de las veces por parte de la mujer. Esto parece ser una consecuencia de las excesivas normas de control familiar, que provocan finalmente rupturas -muchas veces irreparables-, de las nuevas parejas con el aparato familiar que los rodeaba, sin que, por otro lado, esto tenga que reflejarse en un apartamiento de la pareja de la comunidad y de las actividades que realizan, propiciándose a la larga un nuevo encuentro familiar para la reconciliación.

En otros casos, como causa fundamental del "robo", está la salida a un problema económico imposible de resolver: los gastos de un boda. Aquí la familia parece haber llegado a una especie de pacto no explícito para resolver este problema por una "vía corta" aunque eventualmente un poco dramática.

En muchas comunidades rurales hemos encontrado -no se registro en las comunidades investigadas-, niños con malformaciones físicas de origen genético, como producto de un contacto entre familiares cercanos con genes recesivos, producto en la mayor parte de los casos, de la ausencia de parejas en la comunidad o comunidades más cercanas, producto de migraciones masivas a otros estados de la república o a los Estados Unidos.

La economía

La distribución de los ingresos al interior de las comunidades tiene que ver fundamentalmente con el tipo de tenencia y tamaño de la tierra que se tenga.

Los pequeños propietarios han aprovechado su situación convirtiéndose en los intermediarios entre los otros productores y los mercados de abasto. Los ejidatarios han ascendido o descendido en grados mayores o menores a partir de las expectativas, estrategias y azares del destino de cada familia, sin tener asegurado nada que no pudieran conseguir con gran esfuerzo.

Los comuneros son el grupo más empobrecido, reducido a pequeñas casuchas en las faldas de los cerros, caminando durante largas jornadas para recuperar el "aguamiel" de maguey que luego se convertirá en mezcal y luego, claro está, en dinero. Muchos de ellos son jornaleros o trabajan por temporadas como peones de albañil en alguna ciudad cercana.

Estrategias productivas

Las huertas de manzana de los habitantes de las comunidades de Laguna de Sánchez son de poca extensión y casi todas están en terrenos muy accidentados, ésto ha condicionado desde siempre las posibilidades de usar tractores para el barbecho o para simplificar las tareas de recolección. Solo en el área de lo que fue la laguna se podría desplegar algún tipo de tecnología de mediana escala, pero la división del terreno entre un gran número de ejidatarios ha provocado la fragmentación del área -es claro a simple vista el diverso tratamiento de los suelos que hace cada uno de los productores. Luego de las reformas al Artículo 27, éste será uno de los lugares con posibilidades para la compactación de tierras, pues sus suelos son de buena calidad.

En cuanto lo accidentado del terreno, esta situación provoca grandes desventajas contra los productores de Coahuila y Chihuahua, que pueden -a través de un sistema de recubrimiento con redes-, evitar daños a la fruta por granizo; en la región de Laguna de Sánchez en cambio esto es imposible, pues los desniveles del terreno no permiten ajustar estos toldos protectores, que en la zona de Arteaga se ven desde la carretera cubriendo decenas de hectáreas de manzana, membrillo y durazno.

Muchas de las huertas tienen árboles ya muy viejos, que no han sido renovados o injertados porque sus dueños tienen demasiada edad para realizar esas tareas y no tienen para pagar a quien pudiera hacerlo, no hay poda, no hay fertilización e incluso algunas de las huertas han sido simplemente abandonadas, provocando esto una situación delicada, pues el combate a las plagas no puede ganarse si hay áreas que no son productivas pero que si son nido receptáculo de las plagas.

Los caminos son un factor desfavorable también para la zona de Laguna de Sánchez, la ascensión desde El Cercado -a unos 80 kms. hacia el sur de Monterrey por la Carretera Nacional-, es primero por carretera unos 30 kms. -hasta un poco más adelante del paseo llamado Cola de Caballo-, de ahí en adelante el camino es de terracería, habrá que cruzar el arroyo que serpentea a lo largo del camino tres o cuatro veces, cruces irrealizables si el arroyo esta crecido o el vehículo no es el adecuado.

El camino no cruza sino algunos pequeños poblados: La Ciénaga, San Pedro, dedicados a la agricultura de subsistencia y como actividad comercial a la recolección y venta en mayoreo de plantas medicinales silvestres. No hay ningún tipo de servicio mecánico, solo pequeñas tienditas y un hotel de cabañas a mitad del ascenso.

Estas condiciones de comunicación han impedido muchas veces que se pueda bajar la cosecha, que los camiones se queden atascados y bloqueen el camino, que es de un solo carril. La comunidad de San José de Boquillas tiene una salida hacia la ciudad de Saltillo, pero es mas larga y en casi las mismas condiciones en su parte de terracería.

Los mercados

La llegada de su manzana al mercado de abasto de la ciudad de Monterrey es un poco más adelantada que la llegada de la manzana de Chihuahua -que es de mejor calidad y llega en grandes cantidades y a mejor precio-, y esto da un margen de ganancia inicial a los productores de unos quince días. Incluso esta situación esta dejando de darse, pues hay bodegueros que almacenan manzana durante la época de cosecha para manejar un buen precio seis, diez o doce meses después, entonces este margen está perdiéndose por la venta de manzana almacenada desde la cosecha anterior.

La manzana de Chihuahua es una manzana de buen tamaño y mejor coloración puesto que está sujeta a una mayor cantidad de frío -factor determinante especialmente para la coloración-, la competencia es desventajosa puesto que la manzana de la región de Laguna de Sánchez no es tan roja o es "pinta". (Los campesinos y los ingenieros insisten en que el sabor es el mismo, pero la presentación es el factor determinante para el consumidor).

La mayor parte de los productores dueños son ya demasiado viejos para encargarse de las tareas de cosecha, tienen que pagar a jornaleros y luego deben vender al "coyote", porque no tienen camión para sacar la producción ni mercado asegurado. Porque el intermediario, el "coyote", se encarga de cerrarles el paso a los mercados a aquellos que se atrevan a bajar por si mismos su producción. Normalmente el "coyote" es primo, hermano o sobrino del bodeguero o del mayorista en el mercado de abastos.

Las ocasiones en que algunos se atrevieron a bajar su cosecha y -al ver negadas las posibilidades de venta-, se acercaron a los mercados ambulantes en las calles de las ciudades, fueron amenazados por los otros comerciantes, sometidos a pagar cuotas "de piso" al municipio y "mordida" a los líderes de la central urbano-popular que regenteaba el tianguis, e incluso llegaron a ser corridos a golpes. Nadie quería intentar hacerlo de nuevo sin contar con los intermediarios.

Vida política

Los poblados de la región Laguna de Sánchez están sujetos a los viejos cacicazgos de partido, las gestiones pasan por el filtro del partido y de los intereses de quienes "representan" la comunidad. El juez auxiliar -en el caso de Laguna de Sánchez tenía casi doce años en el puesto-, dueño de la conasupo, distribuidor del mezcal producido por casi todos los campesinos de la comunidad de manera clandestina, etc.

Todas las comunidades han estado sujetas a la manipulación electorera, a las repentinas visitas de candidatos que van dejando favores y despensas a lo largo del camino, pasan las elecciones y nunca más regresan...

No cabe duda que la actuación política del partido oficial -aquí realmente no podemos hablar de la presencia real de ningún otro partido político-, ha sido desastrosa. Las comunidades actúan con una incredulidad y un cinismo no gratuito ante toda presencia externa que tenga que ver con el gobierno, incluso las universidades. El ganarse la confianza de los pobladores en una comunidad campesina es un trabajo que requiere mucha paciencia y tacto, cualquier vinculación con los fracasos anteriores prejuicia inmediatamente cualquier esfuerzo externo por más bien interesado que éste sea.

Religión

En el poblado de Laguna de Sánchez se encuentra un templo evangélico apenas a media cuadra de la entrada, los sábados o domingos los visitan grupos de estadounidenses que les pasan alguna película, les dan volantes y dulces. Su presencia no es permanente, pero parece tener bastante influencia entre los niños y jóvenes de la población.

El sacerdote católico sólo asiste algunos domingos al año a bautizar y a casar a las parejas. En alguna de nuestras visitas se nos comentó de los casorios colectivos realizados por la iglesia católica, en donde de una vez por todas, se casa a todas las parejas que vivan en unión libre.

Por otro lado, se ve la tendencia marcada de aquellos que empiezan a tener mejores ingresos de cambiar de religión, de católicos a protestantes, formula significativa de diferenciación social, tal vez más un reflejo de su estrategia económica familiar, que producto de una reflexión muy intelectualizada sobre las diferencias teológicas o teleológicas de cada religión, ejemplo patente de las tesis desarrolladas por Max Weber y luego por Erich Fromm acerca de las relaciones entre capitalismo y ética protestante.

IV. FACTORES PSICOSOCIALES PRESENTES EN LOS PROCESOS DE TRANSFERENCIA TECNOLÓGICA

Este trabajo tiene la pretensión de estudiar los fenómenos de comportamiento grupal en las comunidades campesinas en torno al tema de la incorporación de tecnología agrícola para la producción, específicamente en el caso de la aplicación de agroquímicos.

Aunque la intención fue mantener una base estadística que reflejará las condiciones generales de las sociedades con las que trabajamos, hemos de considerar en este momento las condiciones individuales, únicas e irrepetibles que integran las comunidades objeto de estudio. El grupo, representaría una forma intermedia de articulación de las intenciones de los individuos, y en este sentido, una instancia de carácter psico-social, fundamental para el análisis disciplinario y la intervención institucional.

Dentro del campo de la investigación de la situación del medio rural en México, la psicología social o los psicólogos sociales mexicanos poco han aportado al tema de la transferencia tecnológica (tema siempre abordado desde la perspectiva económico-productiva, agronómica, sociológica y en algunos pocos casos, también antropológica), es por ese motivo que nuestras referencias bibliográficas están concentradas en disciplinas afines a la psicología social, pero muy poco desde la perspectiva específica de ésta.

Los siguientes apartados intentan una caracterización y un análisis de los procesos de relación grupo-grupo e individuo-grupo. El prejuicio, la dominación económica e ideológica del patriarca, las luchas por prestigio en la comunidad -como algunos de los ejemplos de estas instancias de la relación grupal-, asimilan y reconvierten las propuestas oficiales o independientes que son aceptadas y las pasan por el "filtro" de su estructura específica de relaciones sociales, desde la pareja hasta la asamblea comunitaria.

La intención de este capítulo es la de profundizar en los tipos específicos de relaciones grupo-grupos e individuo-grupo de las comunidades comparadas, más que para continuar una comparación punto por punto, para caracterizar de manera más general la situaciones de las comunidades campesinas de la región, haciendo las precisiones comparativas en el momento en el que éstas si resulten relevantes para el análisis.

Hemos hecho énfasis al final del capítulo en dos aspectos importantes para la profundización en las características particulares del proceso grupo-grupo, individuo-grupo, de las comunidades caso, estos son primero, los conflictos intergrupales producto de las diferencias en cuanto a posesión y uso de la tierra y segundo, las consecuencias en la relación individuo-grupo y grupo-grupo a partir de la migración a las ciudades por parte de algunos de los miembros de la familia y su regreso temporal o definitivo a la comunidad de origen.

Psicología de las comunidades pequeñas

Es indudable que las diferencias en las concepciones sobre el mundo se extrapolan más conforme existen ciudades cada vez más cosmopolitas y avanzadas en tecnología e información y comunidades que han quedado rezagadas en formas a veces prehistóricas de organización y de vida en general.

En las comunidades pequeñas que han quedado al margen -territorial, económica y políticamente-, tienen patrones de comportamiento grupal específicos producto de sus condiciones históricas, concretamente, el proceso de crecimiento demográfico. El permanente contacto "cara a cara" entre los miembros de la comunidad, así como los lazos de parentesco cercanos o lejanos, crean una serie de obligaciones para con los demás y la asunción de un rol particular que se integre adecuadamente a la lógica de un beneficio colectivo, "Los compromisos mutuos ocupan, en estas relaciones, el lugar de muchas actividades de formas más desarrolladas, como el seguro social, la beneficencia, un sistema eficaz de policía, facilidades cooperativas o de crédito, etc."(23)

En estas comunidades se presenta una resistencia a cualquiera de los cambios que alguno de los integrantes quiera introducir a su rol o al de su familia. Y por otro lado, cuando alguno cambia de rol y sale beneficiado, la comunidad le demanda una retribución (a través de una fiesta, de regalos o favores) y si se niega a ella, es marginado y atacado por la opinión.

El encono con el que pueden manifestarse los desacuerdos con los otros en una comunidad pequeña, podría estar resumida en el refrán mexicano "Pueblo chico, infierno grande". De alguna manera, los individuos viven un condicionamiento permanente respecto al cumplimiento de su rol, las variantes en las formas de realizar las actividades son mal vistas y en general, se tiende a pensar que lo mejor es reproducir el modo en el que siempre se han hecho las cosas, desechando de antemano cualquier tipo de modificación, por más buena que pudiera parecer.

Foster se refiere con el término "partidismo" a una tendencia recurrente entre los estratos de la comunidad de Laguna de Sánchez, en la cual "...los miembros de una facción se opondrán inmediatamente a un programa, sin razón ninguna y sin querer comprender sus positivas ventajas, en cuanto vean que la facción contraria muestra interés por él" (24). La estructura jerárquica de las facciones en Laguna de Sánchez es, de manera descendente:

pequeños propietarios son atacados por ejidatarios y comuneros por ser los privilegiados del gobierno y del partido oficial, los ejidatarios son atacados por los pequeños propietarios porque reciben beneficios del gobierno sin ningún esfuerzo personal, solo porque son ejidatarios, los comuneros se benefician en muy pocos sentidos de los ejidatarios -que trabajan de manera individual o por familia-, pero lo que la convivencia es mejor; finalmente los comuneros son atacados por los pequeños propietarios por su "falta de iniciativa"; los ejidatarios por su parte los ven como probables solicitadores de tierras y por lo tanto se los ve con cierto recelo (a estas alturas, los ejidatarios no satisfacen sus necesidades económicas con el producto de sus tierras, sus hijos han crecido y demandan tierras cercanas a la comunidad o una parte de la tierra familiar para quedarse).

Cada comunidad ha vivido un proceso de apropiación-despojo, -ya sea de manera lenta o a repentinos saltos- a partir de las propias condiciones de desarrollo poblacional y la composición de los pobladores.

Es factible una transformación en la lógica de opiniones y la composición en cuanto a tenencia de la tierra, luego de las modificaciones al Artículo 27 de la Constitución, que permiten la venta, renta de tierras o asociación por parte de los ejidatarios. Las posibilidades de compactar tierras para producir en gran escala son pocas por lo accidentado del terreno, solamente en la parte de la antigua laguna -unas 35 hectáreas-, se podría desarrollar algún proyecto de medianas dimensiones.

Las tendencias de rechazo a la influencia urbana

"...las distancias apartan las ciudades, las ciudades destruyen las costumbres..." **Las Ciudades**, canción popular mexicana.

El rechazo que manifiestan con respecto a las ideas o adelantos que llegan de las ciudades no es gratuito. Las comunidades campesinas e indígenas han vivido un proceso de deterioro de sus niveles de vida cada vez mayor, como producto de haber subsidiado el desarrollo industrial de las ciudades, los respectivos gobiernos -asentados en las ciudades-, han prometido sin cumplir y si en cambio han promovido cambios que han afectado aún más los niveles de vida de las comunidades.

Para poner un ejemplo en relación a las comunidades que nos ocupan, mencionemos el caso de la demanda continua de las comunidades por obtener cuartos fríos para poder conservar la cosecha por unos meses más y así controlar mejor la oferta y por tanto el precio luego de la temporada. Las autoridades accedieron a la construcción de un cuarto frío en una sola de las tres comunidades, éste se construyó en esa comunidad, la que de las tres no tenía energía eléctrica. El cuarto frío existe, lo que no hay es corriente eléctrica para echarlo a andar. Las otras dos comunidades que si tenían energía eléctrica deberán esperar a otro acierto de la planeación estatal, otra vez, las ciudades.

La actitud contra las formas de vida en las ciudades están manifestadas en expresiones de burla de los rancheros hacia los ciudadanos, en muchas de las letras de sus canciones e incluso se presentan en las propias ciudades. Una buena parte de los migrantes campesinos no pueden ocupar un puesto en una industria o grandes compañías, y en buena medida se ha comprobado que ellos mismos no desean incorporarse a los ritmos de trabajo industrial en las fabricas de las ciudades, con horarios fijos, tareas monótonas, espacios cerrados, reglamentaciones estrictas, masividad, impersonalidad y trámites.

Los inmigrantes recurren al comercio ambulante como alternativa de trabajo, con movilidad de horario, sitio de trabajo y con oportunidad de aprovechar trabajos ocasionales en alguna actividad que reporte mayores ingresos como la albañilería o la pintura.

En otro sentido, se presenta un rechazo a la influencia urbana, básicamente por su prepotencia, por su incapacidad para reconocer lo que los campesinos mismos han aprendido de la naturaleza, y concretamente de sus tierras, durante siglos. En el caso del proyecto Vaquerías -como muestra de la gran mayoría de estos esfuerzos-, los diseñadores -extranjeros por lo que se sabe-, llegaron a la zona y jamás intercambiaron opiniones con los productores, hicieron una compactación donde se homogeneizó una serie de áreas usadas con razones diversas, conocidas entre los habitantes por sus diferentes cualidades en los suelos, etc.

Para citar un ejemplo de esta inadecuación de las estrategias productivas del proyecto a la cultura productiva de los campesinos residentes, mencionemos el caso del cultivo de okra. Como una forma de recapitalización, se pensó en cultivar un tipo de vegetal con gran demanda en EU, intensivo en cuanto a número y rendimiento de las hectáreas cultivadas. Los suelos respondieron positivamente, la gente inició la cosecha con grandes dificultades por el tipo de recolección, el fruto tenía que ser tomado entre espinas, solo eran cosechables los frutos con un tamaño entre las dos y cuatro pulgadas, todos los colectores eran "amateurs" y las consecuencias de las heridas se dejaron sentir en fiebres y dolores.

Los productores de la región no estaban adiestrados para coleccionar este fruto, por otra parte, la planta debía ser cosechada día a día, asunto que no era nada agradable para los productores acostumbrados a descansar mínimamente los domingos. Para cuando la compañía inversionista se enteró de la existencia de grupos de jornaleros especializados en su recolección, ya era tarde.

Esto, independientemente de los problemas productivos que generó, creó una mayor antipatía por parte del grupo de productores más "tradicionalistas" y que antes se negaron a participar. Nuevamente no se valoró a la experiencia de los campesinos, se les ignoró prefiriendo abordar el problema desde la teoría y las posibilidades de las computadoras.

Las repercusiones que esta situación tuvo en el proyecto pueden ser ejemplificadas en las declaraciones de varios ingenieros al final de una mala cosecha, donde se menciona como causa principal la inhabilidad de los campesinos para seguir sus instrucciones y su tendencia marcada a reproducir sus formas tradicionales de producción particular.

Frente a los productores que no entraron en el programa, estaban en desventaja. La satisfacción por los frutos cosechados en la tierra propia, trabajada personalmente, parecen tener para los campesinos no sólo un sentido comercial, sino existencial en un sentido pleno. Quien "presto" su parcela y no obtiene resultados económicos compensatorios se encuentra en desventaja aún su situación en términos económicos sea semejante en términos relativos.

IV.I Conflictos Intergrupales: procesos de autodefinición grupal en oposición a los "otros", prejuicios y formas de liderazgo

La opinión pública.

Gorge M. Foster, llama la atención acerca de las posibles repercusiones que en la toma de decisiones tiene la opinión de los demás en una comunidad pequeña. En los casos comparados, esta variable ocupa un lugar importante. En el caso de Laguna de Sánchez, la población -de apenas 150 familias- esta dividida en tres grupos sociales diferentes por su tipo de tenencia de la tierra: ejidatarios, pequeños propietarios y comuneros, enfrentados permanentemente entre sí. Independientemente de las diferencias que se van presentando a lo largo del tiempo por razones de tipo personal, religioso o político, en las comunidades analizadas hay una mezcla de tres estratos en una misma y pequeña comunidad.

En los aspectos meramente productivos, existen en las comunidades de Laguna de Sánchez lo que ellos llamaron (sin que esto tenga referencia con las modificaciones legislativas posteriores) Asociaciones en Producción. Estas organizaciones de productores exigían una cuota mensual para la participación, conseguían

créditos, o rentaban equipo para la época de cosecha. Según los participantes en la asociación ahí no se hacían distingo entre ejidatarios comuneros o pequeños propietarios, todos podían participar. Pero en la práctica, solo los pequeños propietarios integraban esta organización, ejidatarios y comuneros aún con recursos para integrarse, seguían sintiendo que era una organización ajena, ellos por otro lado -los ejidatarios-, contaban con reuniones constantes y repentinamente recibían algún tipo de estímulo a través de sus organizaciones nacionales tradicionales.

Pero tanto en el caso de los ejidatarios y en mayor medida de los comuneros, se veía con desprecio a esta organización productiva, se les atacaba tanto despiadada como secretamente. Su desarrollo económico de alguna manera era visto como un robo a la comunidad, como un acto injusto y antisolidario con los habitantes que apenas si podían trabajar para comer.

En el caso de Vaquerías obviamente la confrontación de opiniones fue intensa entre quienes participaron en el proyecto de asociación y quienes no lo hicieron -especialmente si formaban parte de la misma familia.¹ Esta situación de enfrentamiento se reprodujo entre las mujeres en el molino y entre los niños en la escuela, propiciando un deterioro de la relaciones de solidaridad y fraternidad entre los habitantes de las comunidades.

Tendencias al conservadurismo, individualismo y rechazo permanente a la homogeneización de criterios.

Experiencias posteriores en áreas indígenas del sur del país, me han permitido reconocer las diferencias organizativas comunitarias, las propuestas individuales y subgrupales que integran la dinámica colectiva de discusión y acción, y los contrastes entre regiones. Encontramos, para decirlo claramente, una tendencia de menor de "masificación" en el proceso y resultado de una propuesta en las comunidades campesinas nortenas, los individuos tienden a destacar posturas extremadamente personales y por lo tanto, la mayor parte de las veces irreconciliables.

Concretamente, la implementación de un programa de transferencia de tecnología agrícola pasa por problemas con cada productor en lo particular. Cada uno tiene su modo de podar, regar y tratar en general a sus árboles y le interesan poco o nada las opiniones de ingenieros u otros productores, sus antepasados le han legado un modo de ver el mundo y hacer las cosas que incluye con muchísima precisión los elementos todos del "estilo" familiar de hacer producir la tierra.

¹Para ver un ejemplo de conflictos de opiniones a nivel familiar en este sentido vea el Apéndice VI

El tradicional campesino de la sierra es considerado por los habitantes del llano o parte baja de la sierra como terco y de reacciones impredecibles, oponiéndose de entrada en las propuestas oficiales o independientes a ciertos detalles que él y sólo él ha observado y que no dejará de defender manifiesta o calladamente durante todo el proceso de discusión y trabajo.

Esta concentración en las diferencias de perspectiva más que en las similitudes, y la incomprensión por parte de los agentes gubernamentales acerca de su importancia, ha hecho mucho más lento el proceso de organización productiva y política de las comunidades de la región analizada, a diferencia de los procesos de organización comunitaria oaxaqueños o guerrerenses, para no hablar de los chiapanecos.

El campesino norteño está permanentemente interesado en delimitar y legalizar su tierra particular, en cambio en Oaxaca por ejemplo, un 80% de la tierra es comunal, la producción se realiza de manera colectiva y es muy escasa la propiedad individual. La comunidad indígena tiene ritos de identificación colectiva que invalidan las posturas personales extremas.

Cualquier determinación programática para actuar en las distintas regiones del país, debe pasar por el análisis de su diversidad de expresiones culturales, manifestadas también en las recurrencias y tendencias complementarias de actitudes individuales, subgrupales y grupales y que posibilitan ciertas formas de relación y de organización social y no otras.

El Rumor

La experiencia de investigación en el medio rural ha permitido detectar ha muchos investigadores la potencia abrumadora del rumor como forma de comunicación tan aparentemente discreta como rápida y dúctil hasta lo increíble. Mis traslados personales a las comunidades eran conocidos por todos los encuestados y se llegó a saber de mi presencia a la comunidad más lejana antes de que yo llegara en el único transporte diario.

Todo investigador debe estar atento a las malas miradas o a los gestos de desprecio, seguramente tras de todo hay algún rumor disparatado respecto a su presencia. Las visitas de extraños son motivo para todo tipo de invenciones y es factible hacer aclaraciones continuas respecto a los motivos de nuestra presencia.

Las opiniones que pudieron recogerse en encuestas y entrevistas relacionadas con la función actual de los agroquímicos estaban cruzadas por rumores de toda índole, por ejemplo, que los agroquímicos no se necesitaban, hasta que vieron unos aviones que rociaban los árboles con un gas desde el aire, desde ese día empezó a haber plagas, la gente dice que fueron "unos gringos".

Liderazgos económicos, religiosos, etc. y sus entrecruzamientos.

La historia política de México y las sucesivas políticas respecto al sector agropecuario, han dejado en las comunidades campesinas una y otra huella, algunas de las cuales siguen jugando un papel en vida de la comunidad y la toma de decisiones.

Podríamos decir que, a diferencia de las ciudades, en el campo el poder económico y político no tienen ese mismo imponente grado de influencia, también los jefes familiares, los líderes religiosos o productivos, juegan un papel determinante en la conducción de las decisiones en distintos niveles.

Es importante señalar que en las comunidades comparadas, el grado de influencia de los líderes de distintos ámbitos, en parte es producto de la época del año, por ejemplo, en tiempos de siembra o poda, se recurre al líder productivo, en fechas de tinte religioso con el líder respectivo, etcétera.

Los encuentros y desencuentros entre los tipos de liderazgo son tanto manifiestos como connotados, determinados en parte por los ritmos e influencias externos, además de los propios procesos micro-históricos de cada comunidad y sus particulares habitantes.

El caso del liderazgo político

Hay otro factor fundamental para comprender la dinámica de las comunidades comparadas, y es el papel de sus dirigentes dentro del aparato PRI-Gobierno Municipal-Gobierno Estatal-Gobierno Federal. Las comunidades son recompensadas o beneficiadas a partir de la relación que su dirigente tenga con la clase política municipal y la que a su vez ésta tenga -con el apoyo de los dirigentes de las localidades-, en el gobierno del estado. Muchos dirigentes locales son constantemente enviados a Monterrey o a la Ciudad de México a cumplir "tareas de militancia", a través de la CNC, dándoles la oportunidad de foguearse y llegar a la comunidad "ideologizados" y la mayoría de las veces imitando vicios de prepotencia y engaño.

Esta situación genera formas de poder político individual, desvinculadas del poder económico, que generan una complejidad en la correlación de fuerzas interna a cada comunidad propiciadora de conflictos en la toma de decisiones colectivas de la comunidad, donde éstas se enfrentan o se agrupan según orientaciones de direcciones estatales o procesos políticos -como las elecciones- de acuerpamiento coyuntural.

Son conocidas las condiciones de desventaja jurídica en que se encuentran la mayor parte de las comunidades rurales, esta situación a propiciado el fortalecimiento de poderes "de hecho", que funcionan como intermediarios de los poderes municipales, regularmente ocupando la figura de Jueces Auxiliares.

Grado de cohesión de los grupos, relación competencia-cooperación, los roles de cada grupo al interior de la comunidad

Es inevitable la reflexión acerca de la variedad de formas de relación y cohesión a nivel interno entre los principales grupos o estratos de campesinos que integran las comunidades comparadas. Su importancia reside no tanto en el ánimo de detectar niveles de dominio a nivel interno o externo de los grupos, como de reconocer las formas particulares de organización y comunicación que forman parte del "back ground" de herramientas grupales, para afrontar los problemas que se les presentan.

Sería imposible señalar aquí la cantidad total o aproximada de grupos que integran las comunidades comparadas, tanto las mujeres como los niños o los jóvenes y sus diversos grupos, juegan un papel significativo para expresar la vida de una población. Aunque dedicado este trabajo a aspectos puramente productivos, no dejamos de señalar la relevancia que los grupos antes señalados tienen en el destino productivo, político, religioso o de cualquier tipo en las comunidades campesinas.

Como señalábamos inicialmente, los habitantes de la comunidad campesina pequeña se conocen e integran en un todo cerrado, regulan o intentan regular desde la estructura familiar la dirección del desarrollo colectivo, insisten en frenar las tendencias al enriquecimiento individualizado, desaprueban los desvíos en los modelos tradicionales de vida y trabajo y se asientan en poderes locales y de carácter nacional que poco o nada representan sus intereses, pero que significan instancias de apoyo circunstancial, imprescindibles en las ingratas condiciones de vida en el campo.

Formas emergentes de abierta solidaridad intergrupal

Una situación que nos permitió reconocer un proceso comunitario irregular y significativo de solidaridad intergrupal, fue el aislamiento producto de las inundaciones provocadas por el huracán Gilberto en esta zona de Nuevo León.

Como una reacción colectiva, los habitantes se reconocieron ahí, solos, un padre y dos de sus hijos se ahogaron tratando de huir de las inundaciones, toda la cosecha de manzana estaba entre las aguas, pudriéndose, no había manera de llegar a las zonas de extracción de leña, los comestibles se agotaban.

Cuando llegamos a las comunidades a través de el lado norte -con un vehículo adecuado a caminos lodosos y cruzados por arroyos constantes-, los habitantes nos saludaban y re-conocían, nuestra llegada fue un reencuentro con el exterior y la experiencia nos

permitió reconocer la nulificación de los enfrentamientos directos u ocultos de los grupos, la dedicación al bienestar de todos y la protección del "capital" de la comunidad: sus caminos, la pequeña iglesia, el molino, etc.²

Determinantes externas de tipo económico, político y social: la discriminación desde el Estado.

En México no podemos dejar de negar la relevancia de los cambios políticos sexenales, es clara la discontinuidad de una política nacional agropecuaria y social, la incoherencia de los progresivos programas, ha desarrollado en las comunidades campesinas (concretamente las aquí comparadas) una desconfianza en cada nuevo esfuerzo oficial y sí una capacidad para aprovechar lo aprovechable y no volver jamás, como lo repiten muchísimos campesinos "la mula no era arisca, la hicieron".

Son enormes los errores de los programas de atención, en cuanto a la desproporción de los beneficios entre todos los grupos, desgraciadamente, los agentes oficiales han preferido o sólo han podido mantener una relación provechosa con un grupo limitado de los habitantes de la comunidad, integrados casi siempre a un grupo familiar, político o económico particular.

Sin embargo, tanto los errores operativos de los programas como los efectos de las prácticas de corrupción con recursos de los campesinos, ha traído como consecuencia una actitud de desconfianza y franco aprovechamiento de las ventajas a corto plazo -sin establecer un compromiso firme con ningún proyecto-, entre los campesinos. Desde el rumor hasta la burla abierta, el campesino está dispuesto a aprovechar beneficios y sabotear la tarea si es necesario para aprovechar más.

Cualquier intento nuevo de parte de las agencias gubernamentales debería tomar en cuenta esta condicionante histórica, que revela las cicatrices de una pésima relación entre instituciones estatales y campesinado, y constituye un reto a vencer con paciencia y honestidad permanentes. La claridad en la exposición de los motivos de las acciones, los recursos disponibles y la cantidad y calidad de las metas esperadas es uno de los elementos fundamentales si se pretende por lo menos iniciar el contacto esperando trabajar en conjunto.

²Un caso similar en cuanto a la reacción colectiva de solidaridad, aunque de una dimensión mucho más amplia, es el de la situación producto de los desastres provocados por los temblor de 19085 en la Ciudad de México.

Aislamiento territorial, poder familiar y formas abiertas de participación individual de los habitantes.

Sabemos ya que la familia representa para el modo de producción campesino, una forma de organización básica e imprescindible. Aquí los individuos cumplen con un rol bien determinado socialmente, estando castigadas abiertamente las desviaciones al modelo original.

La importancia de la familia, sin embargo, no está sólo en la dinámica productiva -base y sustento de la vida de los habitantes-, sino en las determinaciones ideológicas individuales acerca de lo deseable, lo malo, lo incuestionable, etc. En este sentido, la mujer padece una imposición abierta de criterios por parte de los hombres y su vida esta casi limitada a "escuchar y obedecer".

El jefe de familia tiene obviamente "derecho de veto", puede tomar decisiones por los hijos acerca de su futuro, su capacidad o incapacidad para tal o cual cosa, etc. El jefe de familia es patriarca (es mínima la presencia en las comunidades comparadas de casos de "matriarcas"), decide por una familia extensa y tanto hijos como yernos deben respaldarlo si no quieren verse envueltos en graves líos familiares. En la comunidad campesina, casi siempre el más viejo es el dueño de la tierra, y por tanto, el seguir sus indicaciones al pie de la letra no es nada casual, la sobrevivencia depende de su permiso para participar en la producción y retener una parte del producto para su familia nuclear.

El individuo esta cruzado por una serie de fuertes determinaciones desde que nace, las propias condiciones de colaboración para el trabajo y la sobrevivencia, determinan ritmos y actividades permanentes, están además las estrictas normas de conducta determinadas para el trato al interior y exterior de la familia, los rituales religiosos y la fuerza de la opinión pública de los habitantes de la comunidad.

Las actividades individuales están determinadas de antemano por los mecanismos familiares y sociales en general, las posibilidades de variación en las formas establecidas para la organización y el trabajo pueden ser mínimas y seguramente tendrán que ser defendidas. Podríamos decir que a diferencia de las ciudades, el individuo tiene menos posibilidades de abrirse a nuevas opciones de relación

social, su espacio es reducido y limitado y las intenciones de cambiar en algún aspecto son vistas con recelo por parte del resto de los habitantes.

IV.II La migración como determinante de la relaciones intergrupales de las comunidades comparadas y de las posibilidades de influencia de los programas de transferencia tecnológica

Nuevo factor de enfrentamiento intergrupar

Los primeros en salir a buscar trabajo fuera de la comunidad son en general, también los más pobres. Principalmente las condiciones de pobreza en la comunidad obligan a algunos de los miembros de la familia a salir y aventurarse a las ciudades.

En el caso de las comunidades comparadas la migración se dirige principalmente hacia la ciudad de Monterrey y su área metropolitana, asentándose en los municipios cercanos sobre las márgenes de los ríos o las faldas de los cerros, como "paracaidistas", y los oficios principales que realizan son la albañilería y la pintura.

Cuando alguno de los emigrados logra ya asentarse, inicia un proceso mayor de influencia ideológica entre migrante y familia en el campo, las visitas, los cambios de actitud, los regalos, las platicas, van permitiendo a los que se quedaron imaginar un mundo distinto, difícil pero mejor a la larga.

Obviamente, los emigrados vuelven a sus comunidades nativas mostrando lo mejor de lo ganado, creando un nuevo elemento de diferenciación entre los que se quedaron y los que se fueron, en donde los últimos tienen obvias ventajas sobre los que se quedaron.

El que hayan sido precisamente los hijos de las familias mas pobres los que emigraron y ahora vuelvan, despierta el recelo de quienes ya tienen un lugar afirmado en la comunidad y trastoca las relaciones intergrupales regulares de la comunidad.

Estrategias familiares consecuencia: migración de las nuevas generaciones jóvenes

Como dato interesante, mencionemos que los datos recogidos en las investigaciones muestran una tendencia al incremento de la migración femenina de baja edad (entre los 14 y los 18), que parece migrar más por razones de "superación personal" y otro tipo de expectativas vinculadas a lo escolar o lo laboral, que por razones inevitables de supervivencia.

La migración campesina no sólo provoca una descomposición de la esencia organizativa del trabajo y la supervivencia que esta en la familia, sino que tiene un efecto a largo plazo, por otras razones a las iniciales y con distintos efectos entre las generaciones que van madurando y estando listas para realizar la migración.

La desintegración en parte involuntaria de las familias, ha trastocado las formas tradicionales de relación social, incorporando necesariamente modelos externos para el tratamiento de problemas nunca antes presentados, como la soledad en que se quedan los ancianos, el descuido o total abandono de las tierras, etc.

En concreto, el abandono y descuido de muchas huertas es producto de la migración total o casi total del núcleo familiar a la zona urbana. En muchos casos los migrantes atraen a la ciudad a sus hermanos y sus familias en el campo y al final incluso -aunque observamos un gran número de casos en que el patriarca, solo o con su pareja y alguna hija, se quedaban en su casa y se negaban a vivir en la ciudad-, trasladarlos a la urbe con ellos.

Esta situación, para mencionar un dato relevante respecto a nuestro tema de trabajo, significaba un grave problema para los productores que se quedaban y deseaban hacer producir sus tierras, pues las huertas descuidadas o abandonadas eran foco de asentamiento de plagas y animales, y era imposible controlar las plagas en sus huertas si sus vecinos no aplicaban plaguicida o simplemente tenían abandonadas por completo sus tierras.

Los medios de comunicación y su impacto en las comunidades comparadas.

La llegada de la energía eléctrica a Laguna de Sánchez y a Vaquerías tiene una diferencia de apenas unos cuatro años y por tanto puede observarse un semejante grado de influencia entre la población. Mencionamos este apartado en el subtítulo de migración, porque nos pareció significativa, a través de la interpretación de los resultados de la investigación, la presencia de medios masivos de comunicación cada vez más modernos, como producto de regalos permanentes en este sentido por parte de los miembros de la familia que emigraron a las ciudades.

De entrada, podríamos decir que la televisión está eliminando el papel tradicional de la radio en el campo, que en este tenor, las telenovelas mexicanas y los programas policiacos norteamericanos son los de mayor éxito y que esto claro, ha traído cambios en la lectura del mundo externo y personal de los habitantes de este mundo rural.

Los primeros en verse francamente influenciados son los niños y los adolescentes, toda la propaganda de productos francamente inaccesibles a sus posibilidades, crean una sensación de asombro, de sobrevaloración y búsqueda. Lo que si se puede alcanzar, como las golosinas o la comida "chatarra" tiene un éxito increíble en las pequeñas tiendas de la comunidad, tanto que hasta allí llegan los pesados camiones de Sabritas, Coca-Cola, etc.

El impacto, en cuanto a la apertura psicológica de los sujetos a las propuestas de transferencia tecnológica a partir de la influencia de los mensajes de los medios masivos de comunicación, sólo podría ser considerado a partir de una investigación específica acerca del punto, sin embargo podríamos de manera tentativa, dejar señaladas tres observaciones:

* La relación entre migración e influencia de los medios masivos de comunicación es complementaria en términos ideológicos, el migrante se afirma para la comunidad en el exterior, entre los ambientes que observa en la televisión o algo parecido, la publicidad permite crear una necesidad que sólo se satisface plenamente en la ciudad y entonces funciona como un atractivo para los migrantes campesinos potenciales.

* La desfavorable correlación de fuerza entre la ciudad y el campo, se traslada a las conductas individuales, detectándose un sentimiento de superioridad por parte de los migrantes que regresan temporalmente a la comunidad y que tienden voluntariamente a reproducir los modelos emitidos concretamente por la televisión o el cine, alejados del contexto campesino.

* La discriminación presente en los mensaje de los medios de comunicación hacia el indio y el campesino, impactan al migrante haciéndolo sentir inferior en la ciudad, pero, luego, superior ante los miembros de la comunidad y la familia que se quedaron a trabajar la tierra.

V. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS APLICADAS

1. Consideraciones sobre el proceso comparativo

A continuación desarrollamos un listado de elementos que determinan las relatividades de nuestro proceso comparativo.

Se pueden comparar porque:

- a) Las comunidades son muy cercanas geográficamente
- b) Las comunidades tienen aproximadamente el mismo número de pobladores
- c) Las comunidades son herederas del folklore del centro de Nuevo León y comparten tradiciones culinarias, de vestimenta y acento comunes.
- d) Las comunidades han recibido las mismas influencias institucionales, de hecho el INIFAP se encuentra a mitad de camino entre Laguna de Sánchez y Vaquerías.

Las diferencias significativas para la comparación son:

- a) Las comunidades de Laguna de Sánchez son serranas, están ubicadas a casi 2 mil metros de altura, mientras que Vaquerías está a unos 350 mts. sobre el nivel del mar en una superficie plana.
- b) El tipo de cultivo de las zonas comparadas es distinto, por un lado producción de frutales (manzana, membrillo, durazno, ciruelo) y por otro granos (maíz, trigo, cebada, frijol).
- c) La composición de los estratos es menos confusa y mezclada en el caso de Vaquerías, donde quienes se involucraron fueron miembros de los ejidos ahí existentes, por otro lado las colonias y por otro la propiedad privada, sin mezclas al interior de cada comunidad.

El proceso de comparación se da a sabiendas de las obvias diferencias entre dos regiones distintas, con comunidades únicas. La justificación del trabajo comparativo está fundamentalmente en seguir la trayectoria de los proyectos, uno en donde la reticencia a adaptar las innovaciones es insistente, otro, donde ese proceso de resistencia se rompe y se da la influencia innovadora de manera intensiva, involucrandose sólo una parte de los productores de las comunidades y resultando finalmente un fracaso económico y político.

Es posible decir que al momento del levantamiento de encuestas en la región de Laguna de Sánchez, la situación de desarrollo económico y la estructura de dominación política en las comunidades de Vaquerías era muy semejante. Las influencias recibidas por la llegada de SARH, Reforma Agraria, etc., igualmente habían repercutido de una manera gradual y poco significativa en términos productivos.

Caso Laguna de Sánchez

La investigación realizada en estas comunidades, fue solicitada al Colegio de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales y Agropecuarias (INIFAP) ubicado en General Terán, Nuevo León, siendo ésta investigación encomendada al taller de investigación en sociología rural. Por tanto, de antemano se partió de un problema claro para INIFAP y nosotros: debíamos avocarnos a investigar las características particulares de los casos y buscar una solución a los problemas planteados.

Los trabajadores del INIFAP argumentaban la falta de interés de las poblaciones de Laguna de Sánchez, San Pedro y San José de Boquillas por integrar a sus practicas productivas la aplicación de plagicidas y agroquímicos para el mejoramiento en la calidad de la manzana. Se habían realizado experimentos y demostraciones durante tres años, sin encontrar un grado de influencia significativo en la producción de estas comunidades. Los empleados de campo del INIFAP argumentan además, que las carencias económicas no son culpables en la gran mayoría de los casos de la indiferencia o franco rechazo a las innovaciones tecnológicas propuestas.

Nuestro planteamiento del problema fue el siguiente "Detectar en tres comunidades productoras de manzana en el estado de Nuevo León, los elementos socio-económicos o culturales que limitan o nulifican la influencia modernizadora exterior, concretamente, en cuanto a la aceptación y uso de agroquímicos en sus prácticas productivas".

La investigación debía plantearse comprender esta "lógica de negación" del productor y sus razones, atendiendo a la secuencia de actividades de los ciclos productivo y de comercialización, identificando los momentos definitorios de la integración o rechazo de los agroquímicos propuestos por el INIFAP.

Las etapas seguidas para la construcción del proyecto de investigación, recopilar la información de gabinete y campo, así como la codificación y el análisis de los datos fueron las siguientes:

1. Se visitó las zona varias ocasiones con la intención de observar las características particulares de las tres comunidades a analizar, tanto en los aspectos productivos y de comercialización, como culturales y políticos, así como obtener los datos necesarios para la obtención de la muestra.

2. Se consultó con cronistas e investigadores de la zona, para obtener información antecedente sobre la región. Además se inició la investigación bibliográfica y hemerográfica necesaria para la redacción de nuestro marco teórico.

3. La consecuencia operativa del diseño del proyecto fue una recopilación por encuestamiento en campo, estructurada en base a diez grandes variables vinculadas directamente -según nuestras anteriores observaciones-, con la situación a investigar. De cada variable se construyó una encuesta que se aplicó mensualmente por el equipo del taller de investigación en sociología rural. Las variables seleccionadas fueron las siguientes:

- a) Formas de propiedad y estratificación poblacional
- b) Desarrollo histórico de la comunidad
- c) Formas alternativas de obtención de recursos
- d) Dinámica de migración
- e) Relaciones políticas con el exterior
- f) Corrientes de opinión sobre la labor del Estado
- g) Formas de organización
- h) Difusión y asesorías brindadas por el Estado
- i) Alternativas de mercado
- j) Corrientes de opinión sobre la eficacia de los agroquímicos

El objetivo de las visitas mensuales era doble, no sólo aplicar la encuesta a la muestra seleccionada, sino observar y registrar la secuencia de actividades productivas y de comercialización para detectar el momento exacto en que el productor se veía enfrentado a la decisión de aplicar o no agroquímicos y cuales eran las circunstancias que contextualizaban o incluso determinaban su negación o aceptación del uso.

Se complementó la información obtenida a través de las encuestas con la realización de entrevistas a dueños de tiendas de agroquímicos y productos para la producción agrícola en Saltillo y en Monterrey, para conocer el grado y el tipo de demanda que se tenía, con los compradores de manzana en los mercados de abasto para conocer el grado de aceptación de la manzana de Laguna de Sánchez y su forma de trabajar en lo general, así como con investigadores de oficinas centrales en SARH con experiencias en la zona (específicamente una relacionada con la introducción de molinos para jugo portátiles, que fueron llevados en época de cosecha a la zona, aunque sin buenos resultados).

Caso Vaquerías

En el caso Vaquerías, la metodología de trabajo se diseñó a partir de la intención de reseñar para una publicación nacional la cronología del desarrollo de esta asociación en participación, los problemas políticos y productivos manifiestos, así como las formas de acceso a la tecnología que los campesinos nativos de la región desarrollaron en los tres años de aplicado el proyecto, en el contexto del análisis general sobre las consecuencias de las modificaciones al artículo 27 Constitucional.

En el análisis de este caso, se contó con información bibliográfica y hemerográfica, situación totalmente distinta a la de Laguna de Sánchez, en donde la información -incluso histórica- de las comunidades era casi nula.

En las comunidades que integran el área del proyecto Vaquerías: los ejidos San Juan de Vaquerías, Barretas y Anexas y Francisco I. Madero, las colonias agrícolas Santa Teresa e Ignacio Morones Prieto y la comunidad Barranco de Reyes se realizaron entrevistas, fundamentalmente con ejidatarios incluidos en el proyecto, con los que rechazaron entrar al proyecto y con ingenieros y gerente en campo.

A partir de la visita al área -luego de haberme documentado durante por lo menos tres meses- realicé dos publicaciones, donde se vertían los resultados de la actividad de recopilación de información que realice en la zona. (25)

2. Contrastación de la Información Obtenida contra las Hipótesis de Trabajo Planteadas para el Caso Laguna de Sánchez.

La información cuantitativa recopilada a través de las encuestas aplicadas, fue otro de los parámetros para el análisis, a continuación citaremos las 5 hipótesis que intentaban comprobarse, así como la información cuantitativa que comprueba o rechaza a cada una de ellas. (Solamente hemos tomado aquella información estadística que concentra la respuesta a las hipótesis y que se vincula con nuestro proceso comparativo).

a) Intervención del Estado

Los campesinos de las comunidades investigadas no consumen los agroquímicos propuestos, porque la falta de sistematicidad en la intervención de las instituciones del Estado, ha propiciado la desarticulación de las organizaciones naturales de las comunidades y la desconfianza en torno a los nuevos apoyos que parten de ellas.

Desde un punto de vista estricto, las presiones hacia los procesos de modernización tecnológica en el campo, provienen de influencias institucionales oficiales. Podríamos decir que el éxito o fracaso de los cambios propuestos son resultado de la buena o deficiente estrategia seguida por estas instituciones en relación a los objetivos planeados.

Las conclusiones a este respecto podrían resumirse de la siguiente manera: la presencia del estado a través de las distintas secretarías involucradas con el campo ha sido bastante irregular, los contactos han propiciado graves fracasos, trayendo como consecuencia apatía e incredulidad para con las nuevas propuestas gubernamentales.

En el caso concreto de las asesorías a la producción, pudimos observar claramente un mayor contacto de las instituciones con los productores con mayores recursos económicos. Una consecuencia directa de este fenómeno, es la división de la población y los enfrentamientos entre los grupos.

Podemos señalar que los fracasos de las comunidades analizadas en sus intentos de organización, han sido producto del contacto paternalista e irregular de las instituciones oficiales. Esta situación ha propiciado una espera apática del campesino a la llegada de estas instituciones.

Los pobladores de las comunidades han dejado de pensar en solucionar sus problemas comunitarios, esperando la llegada intempestiva de las instituciones con nuevos regalos para todos. Así, los datos revelan un 65% de las opiniones a favor de que habrá más apoyo en el futuro por parte de las instituciones oficiales.

b) Migración

Los campesinos de la región analizada que consumen los agroquímicos propuestos por el exterior, lo hacen por que la migración de sus primeros hijos y familiares a propiciado una influencia modernizadora en los miembros más viejos de la comunidad, dueños de las áreas cultivables de la zona.

En relación al problema migratorio y sus consecuencias sobre los procesos de modernización en las técnicas productivas, nuestra investigación abrió nuevas interpretaciones a nuestra perspectiva inicial, además de dejar incógnitas dignas de nuevas investigaciones.

La ciudad de Monterrey es el principal punto de llegada de los emigrantes, aunque las tendencias más recientes son a asentarse en los municipios alejados a la ciudad, fundamentalmente en Santa Catarina y la Estanzuela, donde funcionan complejos mecanismos de mercadeo no formal, "Subeconomías" en las cuales los emigrantes pronto ocupan un sitio.

Los oficios que efectúan los inmigrantes son por orden de importancia el de pintor (26%), comerciante (13%) y al bañil (7%).

Un 60% de los productores tienen hijos emigrados, claramente se distinguen las diferencias en los argumentos para la salida, los mayores salieron en búsqueda de trabajo y las hijas por matrimonio, en el caso de los hijos e hijas menores, argumentaron su deseo de incorporarse a las escuelas de educación media y superior.

Como en otras comunidades del estado, el asentamiento anterior de hermanos o hermanas en la ciudad es un elemento que facilita la migración temporal o permanente de los hermanos menores.

En caso de la generación de productores que fueron encuestados, la media de años de la partida de su primer hijo es de 7 años, siendo la edad del emigrado de 20 años como promedio en ese momento y reduciéndose el promedio de edad con el que emigran los hijos subsiguientes.

Por otra parte, debemos citar a aquellos productores que aunque no emigran definitivamente a la ciudad, mantienen a través de empleos alternativos un contacto regular con ésta, están los individuos que emigran anualmente una temporada breve, regularmente con posteridad a la venta de la cosecha, y finalmente aquellos que por motivos de salud deben estar visitando frecuentemente la ciudad.

En relación a la situación antes descrita, encontramos los siguientes datos: el 50% de los productores tienen empleos alternativos como recolectores de hierbas medicinales, leñadores, jornaleros, comerciantes, siendo de un 15 por ciento el número de los que deben desplazarse a la ciudad por este motivo. Citaremos ahora, algunos de los datos que nos hicieron desistir de nuestra primera opinión con respecto al papel que la migración juega dentro de los procesos de modernización tecnológica en la producción agrícola de la familia, a saber, que la migración de los hijos en algunas familias produciría por añadidura una cierta motivación en los padres -los productores actuales-, hacia la modernización en sus técnicas productivas, pues por un lado, el contacto con la zona urbana crearía más confianza en los beneficios del desarrollo tecnológico y, por otro lado, los asentamientos de los emigrados permitirían a los productores visitar la ciudad con regularidad, así portanto, frecuentar las tiendas de productos agrícolas.

Señalemos para comprender las dimensiones de este asunto, que el transporte que comunica a las comunidades estudiadas con la ciudad, funciona una vez al día, o sea que quien baja de la sierra debe pasar la noche para poder volver al día siguiente.

Los datos que obtuvimos, sin embargo, revelan una situación distinta. Observamos un desapego muy marcado de los hijos emigrados hacia la vida en el campo, la producción agrícola y concretamente el participar con sus padres en la modernización de las técnicas empleadas.

Al contrario de lo pensado, datos y observación mostraron el desaliento de los productores, producto de las transformaciones que sus hijos han sufrido como consecuencia de su contacto con la urbe, quienes, como muchas veces observamos, insisten en llevarselos a vivir a la ciudad, vender sus tierras, dedicarse a otra actividad...

En relación a nuestro objeto de estudio, esta situación desafía todo intento de mejorar técnicamente la calidad de las cosechas, concretamente la inversión económica en agroquímicos y su aplicación, dejando en cambio "desmoralizado" al productor, que pierde toda motivación propia hacia el futuro, "...para que le meto dinero a la tierra, si luego que muera van a quedar abandonadas o vendidas a quien sabe que gentes."

c) Comercialización

Los campesinos de esta región no consumen los agroquímicos propuestos, porque las alternativas de mercado que les accesibles han excluido la necesidad de una mejoría en la calidad de los productos.

A lo largo de nuestro trabajo de observación de datos, detectamos un fenómeno de importancia suma en la problemática que nos ocupaba y que no habíamos contemplado con toda seriedad al inicio del trabajo, el de la comercialización y los efectos de las distintas variantes de ésta en la motivación hacia la aplicación o no de agroquímicos en la fruta.

Sin embargo, la comercialización resultó ser uno de los factores más importantes en las variantes de decisión en relación a mejorar o no la calidad de la fruta.

Hay ventajas insospechadas para algunos de los campesinos, especialmente la relación entre los familiares emigrados, que se transforma en una relación en muchos de los casos comercial, independientemente de afectiva. Pudimos detectar en las entrevistas con los comerciantes de los mercados de abastos, los lazos de parentesco, directo ó indirecto con los productores.

Además, pudimos identificar un factor de suma importancia para la eficiente comercialización de su producto, esto es, que la producción de sus huertas llega más pronto a los mercados de la ciudad de Monterrey (entre 15 y 20 días antes) que la manzana -por tradición de mejor calidad- de Chihuahua y Coahuila, independientemente de la producción que llega de Sonora, Durango, Zacatecas e incluso Baja California. Esta situación posibilita una venta inicial a mejores precios para el productor y el comerciante, pues es la única manzana que ha llegado al mercado.

Esta situación favorable se invierte por completo con la llegada de la manzana de Chihuahua y Coahuila, su calidad es, a nivel de opinión pública, muy superior a la también por tradición regular o mala calidad de la manzana de Laguna de Sánchez.

Así, la caja de manzana de Laguna de Sánchez baja bruscamente de precio por el contraste (real e ideológico) con la manzana del exterior.

Un 87% de los productores señalan que aplicarían regularmente agroquímicos si tuvieran la garantía de vender a mejor precio precisamente porque sería 42% más fácil de vender en el mercado.

Señalemos algunos datos observados en relación al papel de los intermediarios en la comercialización del producto. Antes que nada, señalemos que, desde nuestro punto de vista, existe un porcentaje mayor al 22% señalado de vendedores a intermediarios, pues, muchos productores venden a "el coyote" regularmente (cuando no al principio) las últimas cajas de la cosecha. En este sentido, existe una desventaja para el final de su venta de temporada el productor desespera por colocar su manzana pues el mercado está ya saturado, ya nadie quiere comprar manzana; el intermediario, por su parte, se la compra a bajo precio, por que la almacenará para venderla fuera de temporada.

Casi todas las personas dedicadas a esta labor de compra-venta, rentan o poseen espacios en cuartos fríos privados o de los mercados, de los cuales van extrayendo la fruta con posibilidades de venderse, su gran ventaja estriba en que el intermediario vende manzana "fuera de temporada" a un precio superior al regular.

El porcentaje de productores agrícolas que baja con el producto y llega hasta el consumidor a través de los mercados de abasto (10%), aunque en términos reales obtiene mayores beneficios económicos, la tarea de bajar el producto, venderlo, adherirse a una organización o gremio para poder acceder a estos mercados, a veces, pagar cuartos fríos para que su fruta no se pudra rápidamente, su ausencia de la comunidad, sus tierras y su familia, hace comprensible la negación de la mayoría de los productores, muchos de los cuales después de intentarlo una vez, quedan tan defraudados como para dar por desechada esta opción de venta.

Existen infinitos detalles involucrados en este asunto, por ejemplo, las diferencias de precio entre las variedades de manzana. Señalamos que la comparación puede estar integrada de prejuicios, pues algunos compradores han mencionado como varios intermediarios hacen pasar manzana de la Laguna de Sánchez como de Coahuila e incluso de Chihuahua.

Afirmado por campesinos y comerciantes, no es el sabor lo que define el precio de la manzana, sino la presentación. La idea de encontrar una manzana roja -sin decoloraciones o "rayada"-, parece ser la idea determinante para la elección del consumidor.

Por otro lado, hay un factor de índole psicosocial implicado en la baja calidad de la fruta; la deficiente técnica de poda y la "vejez" de los árboles. Los investigadores entrevistados nos señalaban la reticencia de los productores a sus técnicas de poda, de ver a sus árboles "pelones", despojados de una buena parte de ramas que, según las investigaciones, resultan un bloqueo para el árbol alcance a prolongar su follaje y produzca frutos para la siguiente temporada y se niegan a cortar ramas o parte de éstas.

En entrevistas con los comerciantes de los mercados de abastos se constató este problema, pues éstos señalaban la "vejez" de los árboles en producción de las huertas de Laguna de Sánchez.

En otro de estos aspectos involucrados, la idea de fondo parece prologarse hacia ámbitos de la psicología que -aún sin profundizar en ellos- al menos, debemos dejar mencionados. Vayamos más atrás para llegar al punto nodal. Existe una gran diferencia entre el "sentimiento" implícito de los productores de granos, con respecto a los productores de fruta. Los primeros cortan la planta cada año y aprovechan su fruto, mantienen una relación más fuerte hacia la tierra que hace crecer las plantas que hacia la planta misma. En el caso del árbol frutal hay un proceso inverso, el agricultor ve en el árbol mismo al creador del fruto; el árbol crece, envejece, se poda, se marca, existen impresas en su conformación las intenciones del productor a lo largo del tiempo.

Es precisamente por esta situación que muchos agricultores de Laguna de Sánchez (comunidad con unos 120 años de existencia), no quieren desahacerse de sus arboles, heredados a sus padres o sembrados por ellos. Hay implicada aquí toda una ideología sobre el recuerdo familiar, la naturaleza y el mundo.

No podemos dar precisión a nuestros planteamientos pues, nuestro trabajo estuvo enfocado de manera colateral con este asunto, sin embargo la importancia que mostró esta situación con respecto al grado de calidad de la fruta por comerciar, nos ha impulsado a dejarlo al menos mencionado, como un antecedente que pueda provocar el análisis de carácter psicosocial, que el problema demanda.

d) Ineficacia

Los campesinos de esta región rechazan el uso de agroquímicos porque estos si les han resultado ineficaces en ciertas áreas de los micros-climas presentes en las distintas épocas del año.

Nuestra investigación no aborda, en el caso de la presente hipótesis, la eficacia de los componentes bioquímicos o sintéticos de los agroquímicos usados en la región para la producción de manzana, sino la opinión de la población campesina acerca de su eficacia real para mejorar la calidad o eliminar plagas de la fruta.

Esto en la lógica de que, aquel campesino que opine que son ineficaces, ha probado en la práctica tales agroquímicos, y con el entendido de que si alguna vez no funcionaron, ha tenido el tiempo suficiente para probarlos nuevamente y forjarse una opinión al respecto.

Las opiniones negativas parecen tener fundamento en una de dos razones: el desconocimiento y por lo tanto ineficaz aplicación de los agroquímicos (producto de la nula de la deficiente asesoría de las instituciones externas o a "equivocaciones" por parte del productor), por un lado, o por la real ineficacia de ciertos agroquímicos para las condiciones climatológicas y naturales que componen el ecosistema de la región, por otro.

Desglosaremos en sus variantes estas dos razones básicas de las que hemos partido, apoyadas en algunos de los datos estadísticos obtenidos:

Empezaremos por aclarar al lector, en relación al punto de la eficaz aplicación, que la selección del agroquímico adecuado, es ya, en si misma una decisión bastante compleja, pues entre fertilizantes, fertilizantes foliares, plagicidas y compensadores de frío pudimos calcular alrededor de 25 productos vinculados a la producción de manzana -tanto de marcas nacionales como productos importados estadounidenses-, cada uno con sus especificaciones para disolver y aplicar, y por su puesto, cada uno con un precio cercano o lejano al bolsillo del productor.

Este último punto es importante, pues en la forma de uso del producto aparece una alteración constante de las dosis para hacer "rendir" el agroquímico. En el espacio de árboles aplicado, esto producirá ineficaces o nulos resultados en la medida en que no se virtió la cantidad adecuada de producto en la solución aplicada.

La situación en este sentido se complica aún más en el caso de que llueva poco después de la aplicación, pues en ese caso la aplicación es nula y se debe volver a aplicar el agroquímico.

Por otro lado, debemos mencionar que la tecnología a la cual debe acercarse el campesino no estriba solo el agroquímico, sino en las aspersoras (manuales o de motor) de aplicación foliar. Esto deriva en dos problemas: la manera de hacerse de uno de estos aparatos (comprado, rentado, prestado) y la capacidad para hacer uso adecuado de este equipo.

En el caso de los plagicidas se presenta un fenómeno permanente, el campesino deja pasar tiempo y al momento de ver su producción plagada, trata ahora sí de eliminar éstas con agroquímico, que ya no funciona cuando el manzano tiene la plaga (pulgón lanigero, palomilla, hongo, gusano barrenador, etc.), su gasto resultó inútil y por su puesto, su opinión hacia los agroquímicos se hace negativa. (Mencionemos de paso que un 65% de los campesinos opinan que la función básica del agroquímico es de eliminar las plagas, no protegerlos de ellas).

Finalmente, al cuestionar a los productores sobre métodos naturales de prevención y combate de plagas o técnicas para la consecución de buena calidad en las cosechas, un 30% admitió no conocer ninguno.

e) Temor a la inversión

El grado de inseguridad económica, así como la desconfianza en torno a contar con un apoyo organizado por parte de las instituciones gubernamentales encargadas que, finalmente, no repondrán las pérdidas en caso de que el precio del producto no cubra las inversiones realizadas por el agricultor (como en el caso canadiense).

La hipótesis relacionada con la obstaculización de un proceso de modernización agrícola creciente, producto de una sólida desconfianza en el futuro, fue corroborada por las observaciones y los datos estadísticos recopilados.

De la muestra representativa de las tres comunidades del área denominada Laguna de Sánchez, un 90% reitera la necesidad de ayuda por parte de las instituciones agrarias del Estado, mientras un 60% señala nunca haber sido apoyado de ninguna manera por estas instituciones.

El 40% de los que argumentan haber sido ayudados por parte del Estado, dividen sus señalamientos de apoyo por institución, de la siguiente manera:

SARH.....	23%
CONAFRUT.....	10%
CNC.....	3.5%
FOMENTO AGROPECUARIO.....	3.5%

Tipo de beneficios:

ASESORIA PARA LA PRODUCCION.....	16%
REGALO DE AGROQUIMICOS.....	10%
REGALO DE EQUIPO.....	7%
CREDITO.....	7%

Otro dato revelador en cuanto a inseguridad respecto de la seriedad de las instituciones y programas oficiales, esta en el hecho de que el 84% de los encuestados manifiestan su deseo de organizarse comunitariamente de manera autónoma, mientras el resto opina que es necesaria la asesoría del gobierno para poder organizarse.

En cuanto a las opiniones en torno a la posible ayuda de las instituciones oficiales a la producción de la comunidad, un 65% cree que si habrá apoyo, un 25% no sabe y un 10% argumentó no necesitar ninguna ayuda.

En cuanto al tipo de ayuda que requerirían, las opiniones se dividieron de la siguiente manera:

ASESORIAS PARA LA ORGANIZACION.....	32%
CREDITO.....	16%
CONSTRUCCION DE CAMINOS.....	13%
AGROINDUSTRIAS PARA EMPLEARSE.....	13%
CUARTOS FRIOS PARA ALMACENAJE DE COSECHAS.....	10%
ELECTRICIDAD PARA LA COMUNIDAD.....	10%
DOTACION DE FERTILIZANTES Y AGROQUIMICOS.....	6%

VI. RESULTADOS DEL PROCESO COMPARATIVO

Ciclo de Producción-Ciclo de Comercialización.

Para comprender el momento o momentos en que se decidía aceptar o no las innovaciones tecnológicas propuestas, intentamos identificar la secuencia de actividades productivas y luego comerciales, así como el contexto de "estímulos" que influyen sobre ellas, dividimos el año en dos momentos: el ciclo de la producción y el ciclo de la comercialización.

Mircea Eliade escribe, "En el ceremonial y en la técnica agrícola, el hombre interviene directamente; la vida vegetal y lo sagrado de la vegetación ya no son para él como exteriores, participa de ellos, manipulándolos, conjurándolos... Sus gestos, su trabajo son responsables de graves consecuencias, porque se realizan en el interior de un ciclo cósmico y porque el año, las estaciones, el verano y el invierno, la época de la siembra y la de la cosecha, fortifican sus propias estructuras y toman cada una un valor autónomo." (29)

Como resultado pudimos entrever cómo el carácter cíclico de las actividades agrícolas, parece dotar a los productores campesinos de un ritmo insistente, de una perseverancia en los usos, de una confianza crónica -en caso de siniestros- en las posibilidades en un nuevo ciclo (sería recomendable investigar exclusivamente los movimientos de opinión en la población luego de siniestros climatológicos sobre las cosechas, las más de las veces pereciera que las explicaciones más lógicas les resultan demasiado sencillas y tienden a elaborar versiones sobre las causas que llegan hasta lo descabellado). Y en el caso de los árboles frutales esta situación se consolida, puesto que los árboles con los que se tiene contacto son y serán los mismos durante más de veinte años.

En cuanto al proceso de comercialización, este representa un punto culminante del trabajo de muchos meses y como tal, representa un elemento motivador para la inversión en innovaciones tecnológicas o nulificador de ella.

Comparación por tipo de cultivo

Entre los puntos más importantes para hacer una diferenciación de las variables particulares que afectan a cada comunidad, debemos mencionar las diferencias significativas entre el cultivo de granos (maíz, trigo, cebada, frijol, etc.) y la producción de árboles frutales. Mientras en el primer caso la planta nace, crece, da fruto y muere, en el caso de los frutales el árbol permanece, su forma de crecimiento puede ser relativamente moldeada por el productor, el árbol puede ser mejorado con injertos de otras variedades.

En el caso de Laguna de Sánchez, encontramos experiencias en las cuales el productor no dejaba a los ingenieros -ni el mismo, ni a nadie- podar los árboles, porque esos árboles los había sembrado su papá o aún su abuelo y era casi un pecado "pelarlos" así nada más.

Las pruebas de los granos en distintos ciclos de cultivo, inician y terminan en unos cuantos meses, (se pueden llegar a tener hasta tres ciclos productivos en maíz, en sorgo y en trigo), en el caso de la manzana el ciclo es anual y una equivocación en la dosis o en la frecuencia de aplicación (o si llovió después de la aplicación, si la huerta de al lado no ha sido fumigada, etc.) es definitiva para tener una buena fruta al final del año.

En resumen, en los frutales la aplicación de los adelantos tecnológicos es significativamente menor, porque la vinculación afectiva y la delicada secuencia del ciclo productivo propician una actitud menos atrevida, más cuidadosa y conservadora por parte de los productores.

Por otro lado, estaría el distinto ritmo y forma de difusión de la tecnología. En Laguna de Sánchez, la difusión se realizaba haciendo girar todo a partir de las demostraciones. Estas demostraciones eran experimentos para los cuales se citaba a los productores de las comunidades aledañas, alguno de ellos prestaba parte de su huerta, y se realizaba la preparación y aplicación en diferentes árboles de diferentes dosis del mismo agroquímico y se dejaba un par de ellos como "testigos". Al final de la temporada se les volvía a citar y se hacía una "demostración" de los resultados obtenidos con las diferentes dosis y en los testigos.

Para los ingenieros esto debía ser más que suficiente para que todos salieran convencidos de que lo mejor era aplicar agroquímico en una determinada dosis y manera, pero no era así...

Las estrategias de trabajo del INIFAP están más vinculadas a la investigación especializada que hacia la capacitación. Realmente las demostraciones realizadas no forman sino una mínima parte del trabajo de observación y tratamiento que realizan permanentemente con cada árbol.

Los INIFAPs distribuidos en la república trabajan de la misma manera, como enclaves donde los experimentos en los viveros y su campo de experimentación son más importantes para CONACYT, que la capacitación a la amplia población de campesinos que rodean cada instituto.

Personal del INCA rural ha propuesto públicamente la conformación de un Sistema Nacional de Capacitación donde el medio campesino sea tratado desde una ventanilla única, con políticas diferenciadas por región y grupo social, etc.

Es importante reconsiderar las mínimas formas de capacitación experimentadas sexenalmente y más aún, la conformación de un sistema de capacitación campesina nacional, que investigue las condiciones particulares de regiones y comunidades, ante un proceso -en algunas regiones inevitable- de reconversión de cultivos, de industrialización primaria de los productos agrícolas o pecuarios, de la complementación con actividades y oficios necesarios en el impulso a los procesos de desarrollo, en la producción y comercialización de los productos ante un mercado abierto por el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica.

Los Efectos de la Transferencia

En el caso de las comunidades de Vaquerías, el grupo de jóvenes que estaba a punto de emigrar decidió permanecer y buscar empleo en el nuevo proyecto asociativo, y en general, podríamos decir que fue este grupo de jóvenes el que se reclutó para realizar las tareas de mayor complejidad en el uso de la maquinaria en el campo.

Los profesores vieron reflejada una permanencia y regularidad a lo largo de estos tres años en el número de estudiantes, situación poco observada en años anteriores, cuando los productores emigraban temporalmente -con o sin familia- para obtener recursos como jornaleros o como albañiles y pintores a las ciudades.

Por otro lado, la introducción de energía eléctrica a los poblados al mismo tiempo en que se pone en marcha el proyecto -seguramente esto presionó para que se agilizaran las gestiones respecto al asunto-, generó modificaciones en los hábitos cotidianos, en las formas de recreación y convivencia, especialmente por la aparición en las casas del televisor.

Las tendencias en el consumo cambiaron radicalmente al tener energía eléctrica, las aspiraciones de obtener refrigerador, licuadora, etc., fueron más factibles. No cabe duda que la dinámica ideológica tradicional de las comunidades se alteró radicalmente, contagiadas por la publicidad y el consumismo urbanos.

La llegada de la propuesta dividió a la población entre quienes si entraron y entre quienes decidieron no hacerlo, de 146 ejidatarios 45 no se integraron al programa. En su mayor parte, la población que no entró al programa fue la población de productores de mayor edad.

Uno de los entrevistados -de este grupo de personas no integradas al proyecto Vaquerías-, de edad avanzada comentaba "O sea, el grupo de los jóvenes no conoció los sacrificios para la obtención de las tierras y por eso pueden cederlas fácilmente. Podríamos decir desde lo psico-social, que su proceso de apropiación intelectual y afectivo respecto a la tierra y su producción, es distinto por las experiencias personales de los productores que recorren su historia en el ejido..."(30)

La organización productiva en la zona, antes de la llegada del programa, era por "grupos". Estos grupos de productores se integraban por afinidad. La dinámica de estos cuatro o cinco grupos que se movían en las áreas productivas era de coparticipación, y se realizaba fundamentalmente en las épocas de cosecha de cada miembro del grupo.

La llegada de la propuesta del proyecto para la asociación, primero, dividió a los grupos entre sí y al interior de cada uno, y segundo, desintegró estas formas organizativas logradas "naturalmente" por los productores de esa región. Con la llegada del programa la estratificación social fue la siguiente: productores que cedieron su tierra y trabajan para el programa, los productores que cedieron su tierra pero no trabajan para el programa, los asalariados que no poseen tierras y los que no tienen tierras ni trabajan para el programa.

La composición social cambió y las diferencias sociales se incrementaron producto de este proceso. Esto, fortalecido por la gran diferencia salarial de los ingenieros agrónomos contratados por la firma inversionista, que llegaban a ganar mucho más que los propios productores, "no es posible que si yo soy socio, gane menos que el ingeniero que es mi trabajador"(31), era la respuesta de los campesinos a esta situación.

El modelo que influencia el diseño del proyecto Vaquerías, desde el aspecto técnico, es el de los "paquetes tecnológicos", diseñados a partir de análisis meticulosos, con fórmulas que combinan condiciones climatológicas por ciclo, tipo de suelo, características de reacción de las plantas a los diversos tipos de plaguicidas y fertilizantes en posibilidad de usarse, etc., etc.,

Referencias a la situación nacional en cuanto a transferencia tecnológica al campo.

Dentro de la enorme heterogeneidad de situaciones "micro productivas", el uso de tecnología es igualmente irregular, aunque existan ciertas constantes, por ejemplo, que el nivel tecnológico tiende a crecer cuando se pasa de las unidades menores a las de mayor tamaño. (26)

Dentro de los diversos insumos que son considerados tecnología agrícola, los agroquímicos ocupan un lugar importante entre esta gama de adelantos, en el estudio citado, realizado por la CEPAL se indica en este sentido "Aunque la frecuencia de su empleo (de los agroquímicos) resultó ser inferior a la de los fertilizantes, su tendencia no sólo es muy semejante a la de éstos -en el sentido de que la frecuencia de su empleo crece con el tamaño de las unidades productivas- sino que, además, la diferencia entre las unidades que emplean fertilizantes y no emplean pesticidas se ha ido reduciendo en un ese mismo sentido..."(27)

En cuanto a la producción de los agroquímicos, Cynthia Hewitt nos dice "La industria de los insecticidas nació en México en los últimos años cuarentas, al fundarse unas cuantas plantas para mezclar ingredientes importados, y se fue diversificando en la década siguiente, en que súbitos aumentos en la demanda impulsaron a la creación de fábricas nacionales. Las operaciones simples de mezclado fueron a lo largo de los años, la parte principal del esfuerzo del país, y las fabricas <<nacionales>> han sido firmemente controladas por grandes compañías internacionales." (28)

Esta situación parece no haberse alterado mucho aún después de tantos años, la cantidad de productos agroquímicos importados es mucho mayor que la creada nacionalmente. En el caso de los fertilizantes la situación es distinta, incluso organizaciones campesinas independientes han conformado sistemas para la gestión colectiva de fertilizantes con empresas nacionales, es el caso de Convergencia Campesina en Michoacán, que agrupa a más de 140 organizaciones.

VII. CONCLUSIONES

Los contrastes en la región son grandes, no es identificable una política sectorial ni distinguida según las características de las regiones, se entrevén los intereses políticos que sustentan las repentinas propuestas, aplicadas de tajo, apoyándose en las formas corporativistas de control político creadas desde hace más de cinco décadas.

Nuestras conclusiones, se sitúan al filo de una transición política nacional, iniciada el primero de enero de 1994 en el estado de Chiapas. Los cambios al artículo 27 Constitucional son cuestionados enfáticamente por las organizaciones campesinas e indígenas, las asociaciones en participación no han proliferado como se hubiera querido y la mayoría de esos intentos han tenido tropiezos, errores técnicos y de planeación que han significado pérdidas económicas, que se han traducido en pérdidas políticas.

El desenlace del sexenio anterior y las graves dificultades económicas y políticas del arranque de el presente, ha mostrado ya claramente la fragilidad de amplios sectores frente a procesos de modernización que tienden a basar su política económica en la dependencia exterior, intentando ignorar las consecuencias de esta apertura en la vida económica de la mayoría de los ciudadanos.

Concretamente el campo, ha mostrado su insuficiencia organizativa y productiva ante la ola neoliberal, pero al mismo tiempo su tradicional "espíritu de lucha", mostrado tanto en el movimiento indígena chiapaneco, como en el movimiento de carteras vencidas "El Barzón". Las propuestas de estos movimientos han sido discutidas en foros nacionales y su incidencia política llega más allá de nuestras fronteras.

La vida productiva de las comunidades rurales esta aún, en la mayoría de los casos, vinculada al autoconsumo o al mercadeo de menudeo. Son pocas las organizaciones de productores que han podido sobrevivir a la tentación de la migración, a los problemas para la legalización de las tierras, a los "coyotes" comerciales, a las cíclicas promesas políticas, a los desastres climatológicos y a otra lista de males que siempre han aquejado al campo en México.

Dentro de este panorama, la transferencia de tecnología a las áreas productivas se realiza de manera irregular y con poco adiestramiento técnico para la preparación y aplicación de fertilizantes y agroquímicos. Las consecuencias de su uso pueden reducirse a estudios bien localizados, pues su forma de distribución y áreas de aplicación es de una gran heterogeneidad.

Los casos comparados son los extremos dentro de la gama de condicionantes sociales, geográficos o políticos, que hacen de cada región un universo de relaciones únicas e irrepetibles. El ejercicio de comparación de los casos ha permitido, creemos, ubicar la desproporción de los grandes intentos de transferencia de tecnología "externa" y su fracaso, así como la inmensa cantidad de factores psico-sociales que intervienen en el caso de la negación al uso y apropiación tecnológica.

La participación de los procesos grupales al interior de las comunidades rurales y de su organización agrícola han mostrado ser factores de atención indispensables para desarrollar cualquier política -incluso local- de capacitación par el trabajo agrícola. Los valores vinculados con el uso y apropiación de tecnología química están asociados a los ritos y creencias políticas, organizativas, religiosas, morales, etc.

La introducción de tecnología representa una modificación el los patrones de actividad productiva ancestrales, que fincaban una personalidad y un "deber ser" en las acciones productivas de las familias. La propia familia resulta ser un filtro para la introducción de tecnología, pues sus formas de relación a través del trabajo y el uso del tiempo diarios son modificados, alterando la relación medios-fines que rige toda la vida cultural de la comunidad.

Organismos como la UNESCO han desarrollado desde hace muchos años excelentes propuestas en cuanto a la lógica adecuada de transferencia de tecnología al campo, basadas en la experiencia internacional y concretamente en países del tercer mundo en lo que se refiere a reconocer las formas de impacto y diseñar técnicas de "contacto" con los productores locales y sus formas tradicionales de producir. La aplicación de estas recomendaciones es poco frecuente en México o se hace de manera aislada y desvinculada de un análisis de las condiciones específicas de las regiones.

La enorme distancia entre el agricultor y el investigador es una de los motivos más importantes en el problema de una eficaz transferencia tecnológica "Si se da constantemente mayor importancia a las tecnologías operativas importadas por creer que tienen un efecto más inmediato sobre el proceso de desarrollo, las actividades de investigación y desarrollo se convierten pronto en un ejercicio académico y en una opción costosa que los países en desarrollo pueden difícilmente permitirse. El daño derivado de seguir este enfoque erróneo y poco perspicaz es asombroso." (32)

Es importante que el técnico y el investigador sean altamente versátiles para enfrentar las condiciones particulares de vida de cada comunidad donde intervengan, un estudio realizado por la CEPAL acerca de la estructura agraria en México(33), muestra la enorme heterogeneidad entre lo que podría llamarse el campesinado mexicano. Esta situación de gran diversidad que se sitúa entre los extremos de articulación y descomposición, con un sinnúmero de variables como la articulación con el mercado de trabajo, la acción del estado, la dinámica demográfico-ecológica, etc.

Esta situación de heterogeneidad en el universo de las comunidades rurales se ve reflejada también en los niveles tecnológicos, que incorporarán mayores insumos conforme la unidad de producción es mayor y la propiedad pasa de ser ejidal a ser privada.

En este trabajo pretendimos analizar las condiciones de transferencia tecnológica en dos regiones rurales. En concreto nos interesó estudiar la transferencia en el ámbito productivo, que es para nosotros una parte central de la vida rural y que incorpora todos los demás elementos culturales a sus condiciones de desempeño.

Por lo observado, es claro que ha sido más fácil transferir tecnología a los ámbitos de lo doméstico (plancha, lavadora, estufa, etc) o del entretenimiento (radio, televisión) que en lo productivo donde los usos y costumbres permanecen arraigados de generación en generación y se defienden como parte de una identidad familiar dentro de la comunidad, un "estilo" de hacer las cosas generado desde el interior de la familia desde hace mucho tiempo.

La situación de rezago de la agricultura en los procesos de incorporación de tecnología, han propiciado a su vez una situación de permanente rezago en los niveles de bienestar de las poblaciones asentadas en las zonas rurales. Es indudable que, si la incorporación de tecnología en los procesos industriales ha traído también como consecuencia problemas de desempleo, en el campo esto ha propiciado desde hace siglos una cultura de la escasez, una cultura de la migración, de impotencia frente al abuso oficial y privado.

Dentro del propio ámbito de la transferencia de tecnología productiva para el campo, hay diferencias en la concepción del campesino acerca de los fertilizantes o técnicas "naturales", que el uso de "químicos" ya sea como plaguicidas, fungicidas, insecticidas, etc., la resistencia es mayor en el último caso.

VII.I Innovación Tecnológica y Desarrollo Rural

A continuación transcribimos un fragmento de mi autoría en el texto "El Futuro del Campo", que pretende resumir las formas de transferencia tecnológica actual bajo las nuevas propuestas organizativas producto de las modificaciones al artículo 27 de la Constitución. Las características generales en la instalación de adelantos tecnológicos en las asociaciones en producción son(34):

1. Una nula atención a las formas organizativas para la producción anteriores a su llegada, así como a la distribución en el uso de las tierras o los conocimientos empíricos que los productores nativos tenían sobre el clima o los suelos. En general, ha existido una falta de gradualidad en la instalación de tecnología, una imposición de los equipos técnicos, "sometiendo" a los campesinos a un paquete tecnológico desconocido -y a veces en franca contradicción con sus formas anteriores de producción- que según la recién creada forma organizativa, ocupan la figura de "socios". Como producto de esta situación, un "socio" campesino obtiene menos ingresos anuales, que sus trabajadores, los "ingenieros".
2. Desatención a las necesidades de capacitación de los productores campesinos, teniendo esto incidencia en la ineficiente aplicación de los paquetes tecnológicos propuestos por los ingenieros y técnicos. Se ignoraron las malas experiencias que los productores habían ya vivido con diversas instituciones gubernamentales en sus intentos irregulares y poco afectivos de generar el uso de fertilizantes y agroquímicos.
3. La creación en los productores de muy altas expectativas con respecto a los rendimientos por hectárea y, como consecuencia, de sus ingresos familiares, por parte de los inversionistas, con poco de ello en la práctica, con un creciente escepticismo en los productores involucrados en los proyectos.
4. Los proyectos de asociación puestos en marcha han estado circunscritos a producciones sobre pedido del propio inversionista. En Nuevo León, Visa que produce -entre otras cosas- cerveza, se asoció con campesinos para la producción de cebada, o Bimbo de México se asocia para producir trigo, en resumen, son proyectos que no calcularon la inestabilidad actual de los mercados, las bajas repentinas en los precios o las políticas de apertura a las importaciones.

5. En general, se puede decir que los asesores de estas asociaciones en participación no calcularon la importancia de los factores no-productivos que influyen en la agricultura, especialmente, en lo que podríamos llamar la "cultura productiva" de las comunidades involucradas en los proyectos de asociación. Nunca se pensó en un proceso de adaptación entre estas dos distintas maneras de hacer producir, en la necesidad de aprovechar los conocimientos obtenidos por los habitantes de las comunidades. Como un claro ejemplo de esta situación, se encuentra el caso de la acuacultura, difundida desde hace dos décadas por lo menos, con suficientes recursos, pero con un bajísimo impacto hasta ahora.

6. Técnicamente las infraestructuras implementadas en la mayoría de los proyectos productivos en asociación, dejan de lado la inevitable necesidad de la variación permanente en los cultivos. EN general, los proyectos están planteados para mercados con comportamientos regulares y reglas claras ya establecidas, situación muy lejana a la actual movilidad de los mercados, los cambios en los patrones de consumo, las desgravaciones arancelarias, etc...

7. Las dimensiones de la infraestructura tecnológica de estos proyectos es inmensamente mayor a las posibilidades productivas de nuestras tierras, exceden con mucho las cantidades de recursos agrícolas o forestales con los que realmente se puede contar en las diversas regiones con políticas de protección al medio ambiente. Además, esta maquinaria esta pensada en términos de trabajo intensivo, que regularmente no están presentes sino en muy pocas zonas del país.

8. La aplicación en años recientes de modelos tecnológicos importados concretamente de los Estados Unidos. Esto ha llevado a sobreestimación de las capacidades de la infraestructura tecnológica, inadecuada a las características productivas de México por sus proporciones de gran escala y provocando un alto grado de dependencia tecnológica que se desarrolla en función de la necesidad de obtener refacciones, reparaciones sólo con técnicos extranjeros, etc...

9. La sobreestimación de las capacidades de la infraestructura tecnológica, ha provocado una incapacidad para prever asuntos no-productivos vinculados a la agricultura, como el mercado de insumos, los siniestros climatológicos o los nuevos acuerdos comerciales y su impacto en los precios de los productos agrícolas.³

³ Como una forma de reconocer en material de primera mano la versión de los empresarios o sus representantes, acerca del proceso productivo, el papel de los paquetes tecnológicos y de la mano de obra campesina en las asociaciones en participación, se recomienda

Laguna de Sánchez

Mientras las formas de difusión tecnológica sigan un modelo desvinculado de las situaciones específicas de los pequeños productores y de las características de sus terrenos y siga existiendo un ritmo irregular y una aplicación selectiva, además de los cambios de orientación sexenales, la asimilación ordenada de los adelantos tecnológicos no se podrá lograr.

La inexistencia de centros de investigación para la creación de tecnologías endógenas, condena necesariamente a los productores a adquirir equipos que solo resuelven mínimamente sus necesidades. El acondicionamiento de los equipos para las tareas productivas de la zona es una obligación institucional si lo que se desea es propiciar las condiciones mínimas para que nuestros productores puedan competir no solo a nivel regional, sino frente a los productos agrícolas norteamericanos y canadienses que están ya invadiendo los mercados, con buena presentación y buen precio.

Los métodos de difusión tecnológica manejados por INIFAP son ineficaces, como en otros países "...la gran ineficacia de la granja gubernamental de demostración consiste en que, aunque puede con éxito producir nuevas mieses, fracasará a menudo en convencer al campesino de que puede hacer lo mismo. La granja gubernamental no está manejada por campesinos sino por hombres entrenados, y está respaldada por fondos del gobierno"(35)

Los intentos de realizar una transferencia tecnológica ordenada en esta región, deberán comenzar por sensibilizar las posibilidades organizativas adecuadas a esta finalidad. La experimentación no puede estar desvinculada de la comunidad rural y sus dinámicas productivas, debe ser el principio y el fin de las actividades de investigación, haciendo un lado el aislamiento tradiciones de los investigadores.

Vaquerías

Hemos pretendido dar énfasis a las consecuencias que la implantación de tecnología agrícola moderna, pudo tener en la "cultura productiva" tradicional de zona de implementación del proyecto Vaquerías. Creemos que el descuido en torno al marco cultural-productivo de la zona en que se insertaba el proyecto, motivó reacciones de extrañeza o de franco rechazo a la adelantada maquinaria adquirida. Nadie había visto nunca un tractor Challenger de doble oruga (de los cuales hay sólo unos cuantos en todo el país), avionetas fertilizadoras, etc.

revisar la entrevista al Ing. Armando Almaguer, encargado técnico de la producción en Vaquerías, que se anexa en el Apéndice VII.

Entre los argumentos de los productores descontentos involucrados en el proyecto, está básicamente el de que ellos podrían haber obtenido semejantes rendimientos en el cultivo de trigo, sin necesidad de toda la tecnología aplicada al proyecto.

El nulo reconocimiento al saber tradicional de los productores, fue el elemento que desencadenó, desde nuestro punto de vista, las reacciones de rechazo a las indicaciones del "paquete tecnológico" que se les imponía desde afuera.

Los bajos rendimientos en tres años de cosecha -sin lugar a dudas- hicieron crecer el escepticismo de quienes no participan en el proyecto y la desilusión en quienes participan en todos esos adelantos tecnológicos.

Otro factor que fue detonante de reacciones de rechazo a la tecnología, fue seguramente el hecho de haber creado exageradas expectativas -por parte de los promotores del proyecto- en cuanto a los rendimientos por cosecha y los ingresos para los productores.

En el proyecto Vaquerías se sobreestimó de antemano la capacidad de los avances tecnológicos y se subestimó o francamente se ignoró el conocimiento tradicional que sobre el área tenían los campesinos, podríamos decir que el modelo tecnológico aplicado no previó la influencia de factores no productivos, como la dinámica cultural-productiva de las comunidades, el comportamiento de los mercados, así como la inevitable necesidad de una variación permanente en los cultivos.

La lección que el proyecto nos deja estriba fundamentalmente, en relativizar las posibilidades que el uso de tecnología moderna genera en los niveles de rentabilidad. Vaquerías careció de gradualidad, se excedió el proyecto en la instalación de tecnología, dejando otros factores, igualmente importantes, sin atención.

Nuevamente, como en tantas otras ocasiones en el caso de las disciplinas vinculadas al desarrollo comunitario, la importación de modelos -en este caso de innovación organizativa y tecnológica- han resultado desfasados de las condiciones reales de producción del área, desvinculados del conocimiento tradicional de las poblaciones, sobreestimando el papel de la infraestructura tecnológica.

La región donde el proyecto Vaquerías se implantó, ha sido productora de trigo desde hace varias décadas. Los productores fueron desarrollando en ese tiempo, sistemas de trabajo y uso de la tierra, basados en el desarrollo de su organización interna, consecuentemente, los proyectos con alto impacto tecnológico representan siempre cierto desconcierto, especialmente cuando, no hay incrementos tangibles en los niveles de ingreso.

La diversidad regional de México, exige hacer énfasis en la comprensión de las dinámicas productivo-culturales de las comunidades rurales, así como la versatilidad de los agentes de cambio y de las propias organizaciones campesinas para adecuar sus propuestas al contexto económico y político real en que se desplaza la historia del país.

El conflicto chiapaneco, así como la natural efervescencia política de un año eleccionario en el país, han propiciado una toma de postura "prematura" de las organizaciones campesinas tradicionales, unas al lado del Estado y otras en franca oposición. Las repercusiones políticas de los programas aplicados en las áreas rurales, seguramente estarán presentes, fundamentalmente en las votaciones que se realizarán este año. El nuevo gobierno, no podrá evitar responder a la problemática campesina a partir de las condiciones de rechazo a las reformas al agro que se manifiestan.

VII.II Algunos Elementos Propositivos

Algunos elementos propositivos para desarrollar programas de transferencia tecnológica -y en algunos casos de programas sociales en lo general-, en las comunidades rurales de la zona centro del estado de Nuevo León:

1. Realizar un diagnóstico interdisciplinario previo a la intervención directa de cualquier programa de trabajo. Se deberán destacar los conflictos presentes entre los grupos que componen cada comunidad, deslindarse y manejar cualquier acción sin favoritismo implícitos o explícitos.
2. Capacitar al personal que visitará la zona y sensibilizarlo en cuanto a las expresiones artísticas, culturales, políticas, productivas, etc. de los grupos que integran las comunidades antes determinadas, señalando los éxitos y fracasos de otros intentos semejantes en la región, tratando de encuadrar los nuevos trabajos a partir de este marco mínimo de referencia.
3. Integrar al campesino a los procesos de toma de decisiones productivas en el plano de lo tecnológico, aprovechando su conocimiento anterior e incorporándolo a las estrategias de trabajo planeadas, describiendo claramente, una y otra vez, las condiciones de incorporación de cualquier nuevo elemento tecnológico y los riesgos incluidos en su uso.
4. Dejar claras las metas que se propone cualquier proyecto, la duración y formas de trabajo, de tal manera que las comunidades puedan "medir" el éxito de los esfuerzos y no malinterpreten o sobrevaloren las posibilidades del proyecto ofrecido.

5. Afrontar los problemas logísticos y de procedimiento de manera versátil, no excederse en formalidades, ser honesto para plantear el desconocimiento y también defender pacientemente las propuestas. Los proyectos que carecen de amplio consenso, por una u otra razón, terminan en grandes o pequeños fracasos. Para emprender un programa de manera efectiva, antes se debe contar con la aprobación y el convencimiento no sólo de productores, sino de la población de cada comunidad.

6. La cohesión en los grupos de trabajo se genera principalmente a partir de una mayor especialización de las funciones, es vital reconocer las capacidades individuales y orientar los roles en función de estas capacidades, permitiendo el las formas de reconocimiento y autoreconocimiento indispensables para lograr la motivación en la participación de los sujetos.

7. Luego de un trabajo largo de contacto con las poblaciones de ambas comunidades, hemos podido reconocer la enorme diferencia entre las influencias producto de los programas oficiales y las que son producto de la relación familiar, nuclear y extensa, localizada y ya emigrada.

El divorcio entre las propuestas organizativas de trabajo que se proponen desde el exterior y las que son producto de la convivencia tradicional entre familiares, vecinos y amigos, tanto para producir, como para divertirse, ha traído como consecuencia el fracaso permanente en el logro de las metas propuestas.

La incomprensión por parte de los agentes gubernamentales, acerca de la importancia de reconocer con anterioridad a la intervención las características de la dinámicas familiares y grupales en general de cada comunidad, convierte en inviables las propuestas organizativas y de trabajo, que contienen un fuerte sesgo urbano y escolar. Si para los habitantes de las ciudades, la escuela se constituye en un espacio que determina en mucho sus formas de relación con el exterior, este no es el caso de los campesinos, donde la escuela necesariamente juega un papel secundario ante las necesidades de la producción y el primer lugar lo ocupa el contacto directo con la naturaleza.

Lograr la incorporación de formas de trabajo similares o complementarias de los procesos psico-sociales comunes entre la población a los programas de trabajo oficiales, sería una de las posibles líneas de aseguramiento de la eficacia en cuanto a posibilidades de incorporación adecuadas, siguiendo con ritmos y estrategias ya probados las nuevas tareas propuestas.

VIII. NOTAS

1. Childe, Gordon. (1981) Los Orígenes de la Civilización. México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica. Pág. 85
2. Ver asimetrías en el ámbito agropecuario en Monroy, Mario B. (1993) ¿Socios? ¿Asociados? ¿En Sociedad?. Asimetrías entre Canadá, EEUU, México. México, Editado por el Centro de Estudios Ecuménicos, la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio y Servicios Informativos Procesados. Pág. 68
3. Schulz, Theodore W. (1967) Modernización de la Agricultura. España, AGUILAR EDITORES. Pág. 114
4. Hewitt, Cynthia. La Modernización de la Agricultura Mexicana (1940-1970). Ed. Siglo XXI, México, 1987. Pág. 88
5. Fajnzylber, Fernando. (1984) La Industrialización Trunca de América Latina. México, Ed. Nueva Imagen.
6. Estas notas retoman algunos de los planteamientos del texto Las políticas salinistas: balance a mitad de sexenio (1988-1991). Castro, Pedro (Comp.) Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. México, 1993, especialmente del análisis presente en el capítulo "La reforma agrícola en el salinismo" de Magda Fritscher Mundt.
7. El Financiero, 26 de Julio de 1993.
8. El Financiero, 22 de agosto de 1993.
9. El Financiero, 24 de noviembre de 1993.
10. El Financiero, 22 de agosto de 1993.
11. El Financiero, 21 de octubre de 1993.
12. Ver Erich Fromm y Michael Maccoby acerca del concepto de carácter social aplicado a las comunidades campesinas mexicanas en su trabajo "Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano", editado por el Fondo de Cultura Económica.
13. Ver Anexo I
14. Las citas de lo mencionado por los campesinos fue tomado directamente en campo por el propio autor, grabado y transcrito textualmente.

15. Cuadernos Agrarios. Ed. Federaci3n Editorial Mexicana. Nueva Epoca, a1o 2, n1mero 5-6, Mayo-Diciembre de 1993. Publicaci3n cuatrimestral de Cuadernos Agrarios A.C., ver "Vaquerías. Proyecto piloto de la renovaci3n agraria" de Laura Elena Garza Bueno y Maria Lilia Gonzaga. Pág. 135.
16. Op.Cit.pág. 142
17. Ver Anexo IV. Cronología de los Conflictos
18. Revista Este País, septiembre de 1992, México, pág. 18
19. El Economista, 2 de Agosto de 1993, Pág. 46
20. Revista Este País, septiembre de 1992, pág. 18
21. Ver Periodico El Financiero del 21 de Octubre de 1993
22. Para ver algunas estadísticas nacionales y regionales y los movimientos desatados a partir del problema de carteras vencidas ver los trabajos del autor, "El Barz3n o la paciente punta del iceberg", Peri3dico La Jornada, Suplemento La jornada del Campo, A1o 2, N1mero 21, 30 de noviembre de 1993. Así como el trabajo "El Barz3n o los vientos que vinieron del norte" publicado junto con Enrique Velázquez en la revista El Cotidiano, A1o 10, N1mero 61 de marzo-abril de 1994, editada por la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, México, D.F.
23. Foster, George M. Las culturas tradicionales y los cambios técnicos. México, editado por el Fondo de Cultura Econ3mica. Pág. 128
24. Op. Cit. Pág. 131
25. Este trabajo fue realizado en el mes de marzo de 1994 en las comunidades investigadas
26. CEPAL. (1989) Economía Campesina y Agricultura Empresarial (tipología de productores del agro mexicano). México, editado por Siglo XXI.
27. Op. Cit. Pág. 189
28. Cynthia Hewitt, Op Cit. Pág. 87
29. Eliade, Mircea. Tratado de Historia de la Religiones. Ed. ERA, cuarta edici3n, México, 1981. p.299

30. Entrevista realizada en el Ejido Barretas al Sr. José Romero el día 1 de Marzo de 1994 por el autor.
31. Entrevista citada
32. Behrman, Daniel. Ciencia, tecnología y desarrollo. La aportación de la Unesco. Editado en 1979 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. París, Francia.
33. CEPAL. Economía Campesina y Agricultura Empresarial (Tipología de productores del agro mexicano). Ed Siglo XXI, 4ª Edición, México, 1989.
34. Fragmento de mi autoría en el texto "El Futuro del Campo. Hacia una vía de desarrollo campesino". Coordinado por Ana de Ita, editado por la Fundación Fredrich Ebert. 1ª edición, Noviembre de 1994, México, D.F. pág. 129
35. Batten, T.R. (1984) Las Comunidades y su Desarrollo. México, editado por el Fondo de Cultura Económica. p. 28

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Asteinza Bilbao, Gaiska. (1993) "Tecnologías alternativas para el agro mexicano", en Alternativas Para el Campo Mexicano, coordinado por José Luis Calva. México, coedición de la Fundación Fredrich Ebert, la Universidad Nacional Autónoma de México y Ediciones Fontamara.
- Barkin, Balnco y otros. (1990) ¿Biotecnología para el progreso de México?. México, Ed. Centro de Ecodesarrollo de CONACYT.
- Basalla, George. (1991) La Evolución de la Tecnología. México, coedición de la Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Grijalbo.
- De Ita, Ana (Coord.) (1994) El Futuro del Campo. Hacia una Vía de Desarrollo Campesino. México, coeditado por la Fundación Fredrich Ebert, la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Autónomas (UNORCA) y el Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (CECCAM).
- Durán, Juan M. y Alain Bustin (1983). "Modernización agrícola versus Agricultura tradicional" Revolución Agrícola en Tierra Caliente de Michoacán. México, Ed. El Colegio de Michoacán.
- Evverett, Rogers. (1987) La modernización entre los campesinos. Ed. Fondo de Cultura Económica. México
- Jaffé, Walter R. (Comp.) (1991) Análisis del Impacto de las Biotecnologías en la Agricultura: Aspectos Conceptuales y Metodológicos. San José, Costa Rica, Ed. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura de la OEA.
- Massieu, Yolanda. (1985) "La Tecnología Agropecuaria en México: como y a donde ha ido la producción". México, Revista Información Científica y Tecnológica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Vol. 7, Núm. 111.
- Münch, Siegfried. (1990) "Consecuencias socioeconómicas del progreso tecnológico en la agricultura de los países en desarrollo", México, Revista de Comercio Exterior, Vol. 40, núm. 12, pp. 1171-1177.
- White, Lynn (1979), "Tecnología y Cambio Social", en la compilación de Nisbet, Robert. Cambio Social. Madrid. Alianza Editorial.

- Ramírez, Hugo y otros. (1991) "Tecnologías apropiadas y productividad en la agricultura mexicana", en La Modernización del Campo Mexicano. Alternativas para el Futuro. México, Memoria del Congreso Nacional sobre la Modernización del Campo Mexicano de Mayo de 1990. Coeditado por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo A.C., la Fundación Konrad Adenauer, Instituto Nacional de Capacitación del Sector Agropecuario A.C. y la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural, A.C.
- Shultz, Fernando. (1992) "Transferencia de tecnologías", México, Revista El Cotidiano, No. 47, editado por la Universidad Autónoma Metropolitana.
- Solleiro, Del Valle y Sanchez. (1993) "La innovación tecnológica en la agricultura mexicana", México, Revista de Comercio Exterior. Editada por el Banco Nacional de Comercio Exterior. Vol. 43, número 4, abril.
- Villa, Manuel. (1989) El mercado de trabajo y la adopción de tecnología nueva de producción agrícola. El caso de Puebla. México. Tesis. Chapingo, CNA.

IX. APENDICES

Apéndice 1. Infraestructura Tecnológica:

"En esta operación del distrito de riego más grande del país, se trabaja con dos tractores agrícolas Caterpillar Challenger; 4 tractores John Deere 4955 de 200 caballos de fuerza y trece tractores John Deere 4435 y 4455...Tan sólo están en funcionamiento 5 trilladoras John deere 9600 -las más grandes existentes ahora en México- y se cuenta con implementos variados como 6 rastras de 8 metros de corte; 6 subsuelos; 6 bordeadores; 8 cortadoras de frijol; 6 fumigadoras de mil 600 litros para tractor de 8 surcos; 6 cultivadoras rotativas de 8 surcos; 4 sembradoras, fertilizadoras y dosificadoras de agroquímicos, así como 5 sembradoras de granos pequeños de 3 secciones."⁴

"Se instalaron 140 kilómetros de tubería PVC enterrada, con 1800 hidrantes y 100 kilómetros de tubería de aluminio para el riego. demás, se abrieron 60 kilómetros de caminos de terracería, 10 estaciones de bombeo con un total de 42 bombas."⁵

"...además de financiar el entierro de 138 kilómetros de tubería plástica para surtir agua al sistema de riego, construir 80 kilómetros de caminos revestidos, diez estaciones de bombeo, arreglar el canal principal, establecer 20 kilómetros de electrificación, bodegas y oficinas."⁶

"Además, el proyecto tendrá el apoyo de investigación y desarrollo tecnológico por parte de Conacyt, el Tecnológico de Monterrey y Texas A&M, incluyendo diagnósticos vía satélite de los cultivos."⁷

Además, "...se creó un fondo de crédito para comprar refacciones y pagar cualquier costo imprevisto en la producción, y cuando se levanta la cosecha se deducen los gastos y se paga mitad y mitad entre Santos y los ejidatarios. Eso permite que la producción no se interrumpa por falta de crédito..."⁸

⁴Revista La Trilla. Año II, número 15. Diciembre de 1990, México, D.F. Ver "Tecnificación agrícola" del enviado Mario García Sordo.

⁵Revista Expansión, Pág.40, Enero 23 de 1991

⁶Revista Este País. Número 18 del mes de septiembre de 1992. Ver "Tres ejidos, tres realidades" de Lucy Cogner

⁷Revista Expansión. Número de enero 23 de 1991. Ver "Alberto Santos, el hombre de expansión"

⁸Revista Este País, septiembre de 1992, pág. 19

**Apendice II. TABLA 1. EL PROYECTO VAQUERIAS EN CIFRAS
(1990-1993)**

PERÍODO	CULTIVO	SUPERFICIE SEMBRADA	PROD. TOTAL	RESULTADO
*Primavera90 Verano 90	Frijol	2,500 has	700 Tons.	**
Otoño 90 Invierno 91	Trigo	3,620 has	10,350 Tons.	utilidades 3,352 Mill.
Primavera91	Frijol Soya	2,374 has. 810 has.	2,134 Tons. 1,749 Tons.	utilidades 3,675 Mill.
Otoño 91 Invierno 92	Trigo	3,100 has.	6,670 Tons.	----
*Primavera92 Verano 92	Frijol Soya	582 has. 2,292 has.	287 Tons. 2,851 Tons.	perdidas 669 Mill.
Otoño 92 Invierno 93	Trigo	3,148 has	8,688 Tons.	utilidades 1,164 Mill.

**Perdidas por 750 millones de pesos

*Fuente: Periódico El Porvenir de Monterrey del día 11 de Mayo de 1993, pág.1-B

**Apendice III. TABLA 2. RESULTADOS DE LA PRODUCCIÓN EN VAQUERIAS,
1990-1992**

Junio de 1990: Arranca el plan piloto entre la IP y los ejidatarios de Vaquerías sembrando frijol.

Diciembre de 1990: Afecta la roya un 80 por ciento de la producción por errores técnicos.

Enero de 1991: Se registran perdidas por 750 millones de pesos en 2 mil 500 hectáreas del frijol afectado por la roya.

Febrero de 1991: Se inicia la primera cosecha de trigo en el proyecto. Diez días después 540 hectáreas son dañadas por las lluvias, un 5 por ciento del total.

Junio de 1991: Se inicia la siembra de soya en mil 100 hectáreas y en dos mil 600 de frijol.

Octubre de 1991: Se inicia la cosecha de frijol.

Diciembre de 1991: Se reparten 3 mil 675 millones de pesos en utilidades por las cosechas de frijol y soya.

Marzo de 1992: Ochocientas hectáreas de trigo son siniestradas por granizo.

Abril de 1992: Se pierden 400 hectáreas de trigo por lluvias y granizo, un 15 por ciento de la superficie total.

Junio de 1992: Se reparten 700 millones de pesos en utilidades por la producción de trigo.

Noviembre de 1992. Lluvias de hasta 4 pulgadas retrasan la cosecha de frijol hasta por 15 días.

Fuente: Periódico El Norte del día 18 de Mayo de 1993, pág. 31.

Apéndice IV. Cronología de los Conflictos

Queremos hacer una breve descripción de los conflictos que se vivieron en esta asociación (hoy ya desaparecida, Alberto Santos ha retirado sus capitales), que permitan reconocer a grandes rasgos la secuencia del proceso de declive económico y de reacción de los productores.

El día 11 de Mayo de 1993, se anuncia en la prensa (La Jornada, pág.30) la paralización de labores por parte de un grupo de productores, los demandantes protestan por la baja participación en las utilidades obtenidas, la violación de diversas cláusulas del contrato por parte del inversionista -"pues les cargó a los ejidatarios gastos que eran de la exclusiva responsabilidad del empresario inversionista"-, a quien además, exigieron una auditoría que aclarará que pasó con el dinero que ingreso por la venta de cosechas, además de los cuantiosos apoyos otorgados por los gobiernos federal y estatal.

"Para los campesinos, con el programa Vaquerías volvimos al tiempo de los latifundios, al dejar de ser agricultores y convertirnos en peones , al comprometer nuestras tierras por doce años, y ahora tenemos que trabajar como asalariados en nuestras propias parcelas si queremos tener un ingreso mínimo." (El Financiero, 18 de Enero de 1993)

Los ejidatarios argumentan incosteabilidad y los técnicos de la empresa aseguran que esto es producto de que los campesinos no siguieron sus indicaciones.

El conflicto llega a su punto más álgido cuando Antonio de La Fuente, asesor legal del autodenominado Grupo Independentista, señala "...que tomaron la resolución de tomar las parcelas <<a la brava>> y hacerse justicia por su propia mano, al considerara que si recurren al arbitrio de la Procuraduría Agraria <<le dará largas>> al litigio".

La empresa concedió pagar una parte de los descuentos hechos a los agricultores, así como discutir la modificación de algunas cláusulas del convenio para un mejor deslinde de responsabilidades en el futuro.

Bajo tales condiciones "...la administración del programa prevé la venta de algunos activos, incluidas parte de las nueva casas rodantes adquiridas inicialmente para su operación como oficinas y otros bienes menores que generarían ingresos del orden de 400 mil nuevos pesos."⁹

⁹El Financiero, 21 de Octubre de 1993

Apendice V. Información de Distribuidores de Agroquímicos en la Región

En una entrevista realizada hace ya varios años al Ing. Gastruita, dueño de la tienda de agroquímicos "Comercial Agropecuaria de Saltillo", que cuenta con el mayor consumo por parte de los productores de la región manzanera de Laguna de Sánchez, nos hacía en resumen, los siguientes comentarios con respecto a las deficiencias para el buen uso de los agroquímicos por parte de los pequeños productores en sus huertas de manzana.

Nos menciona que las enfermedades principales de la manzana, para las cuales va a adquirirse agroquímicos son, el pulgón lanigero, la palomilla, la roña y la falta de coloración y tamaño.

Uno de los problemas principales, que han propiciado la mala reputación de los agroquímicos entre los productores de la zona, es que éste es aplicado extemporaneamente, o sea, cuando el árbol ya está plagado y el daño que estas enfermedades provocan es ya irreparable.

Por otra parte, cuando el agroquímico se aplica, no se hace bajo las dosis sugeridas como adecuadas por la marca o el vendedor, bajando las dosis para "ahorrar" químico.

Un problema de orden climático que representa otra objeción para el uso adecuado de los agroquímicos, es el hecho de que si ya se ha aplicado a los árboles y posteriormente llueve, la aplicación fue inútil, pues el árbol pierde todo el rocío de la aplicación sobre el follaje.

Según su información, hemos obtenido los siguientes listados de productos que se compran más frecuentemente para la producción de manzana en las zonas de la sierra.

FERTILIZANTES:

*Fertilizantes Foliare (aplicados con equipo para aspersion al follaje):

- Urea
- Folimat
- Foligron
- Baifalafor

*Fertilizantes Granulados (aplicados directamente a la tierra):

- Grogrin 18460 y 171717

INSECTICIDAS:

- *Liquidos:
- Malation
- Gusation
- Paration

FUNGICIDAS:

- * En polvo:
- Benlate
- Promil
- Bavistin
- Manzate
- Tecto
- Cupramin
- Cosmosel
- Zineb
- Captan

- *Liquidos:
- Saproil
- Tilt

COMPENSADORES DE FRIO:

- Citrolina
- Bermeje

La información recopilada en las encuestas realizadas, señala los porcentajes de aceptación por producto de aquellos productores que si aplican o han llegado a aplicar agroquímicos en sus huertas:

Gusation.....	42%
Polisulfuro.....	26%
Promil.....	20%
Malation.....	25%
Benlate.....	20%
Captan.....	16%
Otros.....	45%

Los agricultores usan agroquímicos traídos de otras ciudades e incluso traídos directamente de Estados Unidos, por lo tanto la opción "Otros" de la encuesta mostró una enorme diversidad de productos aplicados, mostrándose una falta de continuidad o planeación en la aplicación de agroquímicos, aunque si haya la permanencia de un grupo reducido de productos que son más conocidos y usados tradicionalmente por los productores, este grupo básico estaría conformado por los productos: Promil, Benlate, Gusation, Malation, Polisulfuro, Promil, Benlate, Captan y Melrex, en ese orden de importancia).

Para establecer una relación aproximada de precios entre los productos, se transcribe una lista con algunos de los precios por producto:

FERTILIZANTES:

Urea.....	\$6,500 el bulto de 50 kg
Baifalafor.....	\$2,833 el litro
Grogrin (liquido).....	\$2,370 el litro
Grogrin (granulado).....	\$2,500 el kilo
Foligron.....	\$1,875 el kilo

INSECTICIDAS:

Decix.....	\$52,000 el litro
Clordano.....	\$19,000 el litro
Gusation (polvo).....	\$14,704 el kilo
Tamaron.....	\$12,284 el litro
Malation (polvo).....	\$12,000 el bulto de 25 kg
Gusation (liquido).....	\$11,274 el litro
Paration Folidor (polvo).....	\$10,000 el bulto de 25 kg
Paration Folidor.....	\$6,940 el litro
Malation (liquido).....	\$5,800 el litro

FUNGICIDAS:

Tecto.....	\$43,945 el kilo
Bavistin.....	\$34,990 el kilo
Captan.....	\$8,177 el kilo
Manzate.....	\$5,470 el kilo
Ditane.....	\$5,354 el kilo

Apendice VI.

Entrevista con el señor José Romero e hijo. Ejido Barretas,
China, Nuevo León. 2 de Marzo de 1994.

Usted ha vivido en la comunidad desde que se fundó...

J.R. Aquí caí yo el 52, el día primero de enero, aquí era un infiero, eran unos montes que había puras víboras, leones, venados, guajolotes, jabalíes, eran unos lugares sólidos (sórdidos), eran unas madrigueras de los bandidos, de los matones, aquí venían a escaparse a estos montes.

Ahora que llegaron las gentes de DICAMEX con el proyecto, ¿cambió eso a la comunidad ?

J.R. Pos no, viera que no. No ha tenido mucho éxito ese proyecto. Hablando con toda la realidad...No hay trabajo, se está yendo la gente, están dejando el ejido solo, ¿porque? porque no hay trabajo. No alcanzan casi el salario como se debía de alcanzar. Unos cuantos son los que tienen la chanza, la mayoría anda por fuera o andan este, desbalagados hasta pa'l otro lado.

No ha cambiado nada. No le digo que no podemos hacer una casa, no podemos remendarlas porque no se alcanza, ni nosotros los que estamos afuera del proyecto ni los que están adentro.

¿Y usted porque no le entró ?

J.R. No me gusto. Honradamente no me gusto porque, pues yo necesitaba de hacer con mi tierra lo que ha mi me conviniera, para hacerla producir a mi gusto, para eso la pedí. Para sembrar lo que se me antojara. Se me antojaba de tener unos animalitos, necesitábamos de darles de comer las hojitas y le decía yo hay a Avelino, "déjame hay una hectárea o dos para sembrar yo pastura para mis animales"... tiene uno el caballo, la vaca. O quiero sembrar unas calabazas unos elotes o algo, yo necesito algo y no así no querían. Hora, yo no quiero estar esclavizado, quiero estar libre con lo mío.

Entre los problemas de la producción fuera del proyecto está el aumento de los insumos, mencionaba el incremento en el costo por jornada del tractorista por el aumento en el costo del diesel.

J.R. Y la cuestión de las refacciones. Valía 120 mil pesos la barrica de 200 litros, luego 150 y ahorita esta a razón de 200 la barrica de diesel. Entonces los dueños de los tractores tienen que aumentar, entonces eso que esta dando el Procampo es muy poco, por que , vamos a habar de una hectárea: hay que darle un paso, ya son 60 mil pesos, tiene que cruzarse, doble, ya son 120, entonces tiene que sembrar ya son otros 60, ya son 180, más la semilla señor, póngales 10 kilos a 72.50, bueno, y luego la yerba, y más trabajitos, la trilla, oiga y luego el flete para transportarlo, allá, están dando 330 , no sale, bueno póngale que saliera ¿ y nosotros ?

Es lo que estamos mirando que estamos muy desparejados, muy la balanza cargada de a tiro pa' bajo. Vendemos el becerro, el kilo nos lo pagan a 4.50 el kilo, en pie, vamos y lo traemos de allá, oiga allá vale 16 y 18 pesos el kilo. Entonces yo le iba a hacer un oficio al presidente de la República, para que en algo nos ayuden en alguna otra cosa, porque no da la producción aquí, que se anivele, ellos sabrán como le hacen. Hace como quince años, cuando empezamos los movimientos aquí en los ejidos, levantábamos la cosecha y nos pagaban a 3.30 el kilo, que es lo mismo que están pagando ahorita, en el sorgo a 4.50 o a 5, el maíz aquí está valiendo pos los 6 o 7, es lo que le aumentaron ahora al maíz, al trigo está por el mismo igual a razón de los 3.80 el kilo de trigo. Toda esa cosa necesitamos que nos la aliviane el gobierno, que vean que el campo no está perdido por flojera, mire, en esos tiempos que le digo, nosotros aquí comprábamos tractores, desos Massey Ferguson, yo me fui a traerlos a Victoria, nos costaron 330 mil los tractores, solos ¿ verdad ?, ya el implemento, pues ya iba en otra cuenta. Ahorita valen 45 y 50 millones, mire aquí y ya los estamos necesitando, andan gentes -y yo creo que yo voy a hacer lo mismo también-, trabajando con burros, con caballos, con bueyes, otra vez. Vendimos los tiros que teníamos, las mulas, vendimos las yuntas de bueyes, ¿y los tractores? ya se acabaron, son de fierro pero se quiebran, ahí están los carcajes de muchos nomás y otros tienen remedio, pero no hay conque.

Ahorita no hay créditos para nadie

J.R. No para nadie. Nada, nada, nada. La única cosita es esto del Procampo que viene hay, y a ver si es cierto, porque aquí ya a nosotros ya nos echaron hay una mentira muy grande, llegó hay unos centavos a Vaquerías, les dieron y pos llegó a la orilla nomás, pa acá no bajo, así fue la cosa.

Por eso es que quisiéramos nosotros que el gobierno pusiera más atención en lo que se está haciendo, mire, en ese tiempo cual más cual menos hicimos las casitas, un poco de más de ver, no por que las teníamos de pura paja, de carrizo hay, papel cartón dese prieto, y como quiera en esos años que le digo que comenzábamos a trabajar, no nos quedaba mucho pero si nos quedaba alguna piquita, comprábamos la laminita, otros ya con placa y cosas así, entonces, estamos ya mirando que ya de hace unos 4 o 5 años para acá que fue cuando levantaron toda la canasta de a bien a bien.

¿ Y a ti José te ha favorecido entrar al proyecto o esa tierra aportada, si tu la hubieras trabajado por tu lado, ¿ te hubiera dado lo mismo o más ?

J.R. Jr.-Mira a nosotros no nos ha ido bastante bien, ni a los grupos disidentes les ha ido bien tampoco. La situación ha estado mal para todos. No podemos decir que a los que no entraron les está yendo mejor que ha nosotros, no ha pasado eso. Hemos comentado y

hecho resúmenes de las situaciones que ha pasado el programa y decimos que todo esta bien, lo único que le falta al proyecto es darnos utilidades, tener utilidades de las cosechas.

Hay trabajo para mucha gente, entre las cosas positivas del programa hay personas que tienen su trabajo de planta. Claro no hay para todos, porque así es la agricultura , hay ocasiones que se ocupa mucha mano de obra y en otras casi no.

Tal vez el problema fue que el programa se creó muy exagerado, una situación de un programa ficticio, decíamos nosotros un programa de ciencia ficción, no estaba totalmente aterrizado, nosotros lo vinimos aterrizando, llevándolo a la realidad. A sido una labor del socio y de nosotros también.

J.R. Jr.-El programa tiene cosas muy positivas. Hay cosas positivas y negativas. Dentro de lo positivo está el que hay recursos, dinero, estamos utilizando lo más avanzado en tecnología, ya dentro del programa la gente no se mata tanto trabajando, ¿porque?, porque andan en un tractor, muy bien equipado y todo pues, le funciona. El riego pues, no se compara con el que se tenía, por gravedad. Este de aspersión es mucha diferencia, es más eficiente y es más fácil de manejar. Los movimientos de los aspersores se hacen con motor, solo en casos especiales -cuando se atasca por exceso de humedad- se le ayuda manualmente.

J.R. .- A eso se creía que hubiera más, que tuviera más ingresos la gente con todo el movimiento que traían tan grande, que creían que iban a hacer un grande negocio y vieron pos que está igual. Tamos parejos. No ha habido ninguna ganancia ni nada.

J.R. Jr. .- Por eso decimos que no estaba aterrizado, estas gentes hablaban de que con la alta tecnología, pues iban a hacer milagros...

J.R. .- Lo que echaron fueron mentiras...

J.R. Jr.- Hablaban de en un cien por ciento aumentar la producción...Yo creo también que hay algo que hay que tomar en cuenta, Pablo Livas, que fue quien creó este programa, pues que bueno, que bueno que tiene intención de hacer producir el campo, yo no lo voy a criticar tan severamente, no, que bueno que tiene esa intención de hacer superar el campo aquí en México, eso habla bien. Es mejor su actuación que la de otras personas que no han hecho nada, el ha hecho bastante por hacer producir más el campo, eso es positivo. Que no se ha logrado, bueno, no se ha logrado en un cien por ciento como ellos lo venían planteando, pero se ha logrado un tanto por ciento de lo que plantearon.

¿Es verdad que ustedes al ir pagando, amortizando la tecnología que se aplicó, se quedarían como dueños finales de todo?

J.R. Jr.-Si, la idea es esa, pagar en doce años o veinticuatro cosechas. Ahora, las utilidades no han dado para hacerlo, por los motivos que le queremos poner, pero las utilidades no han dado para ir amortizando. Pero la intención era esa. Hasta el grado pues, que se han hecho otras propuestas del socio. Con nosotros no ha hablado, pero en el periódico ha salido la información, de que le pagáramos con lo del Procampo, pero esos son comentarios nada más. Que le pagáramos con Procampo y nos quedáramos nosotros con la infraestructura, pero con nosotros directamente no se ha sentado a plantearlo.

Yo creo que la tendencia que hemos tenido nosotros ahí, como delegados en las asambleas, la tendencia es a mejorar. Tenemos que a esto hay que hacerle muchas modificaciones -que ya hemos venido haciendo-, y decimos "la intención es no destruir este programa, no desecharlo, sino tratar a toda costa de mejorarlo, adaptarlo a las circunstancias aquí de la región, de la realidad, para que sea productivo y que puedas sobrevivir aquí". Porque, sabemos que no hay muchas opciones para el campo, es difícil, no podemos decir "bueno, nos salimos del programa y vamos a ir a tal banco a que nos de un crédito, y vamos a ir con fulano de tal, a que nos apoye", no hay eso. Entonces, aquí tenemos este apoyo, nomás lo que decimos, modificarlo a tal grado de que nos deje utilidades. Es problema de la utilidad nada más, no porque la gente esta contenta, esta contenta porque tiene trabajo, un trabajo fijo, porque al final de la semana se ganó un dinero, si, pero está descontenta, bastante descontenta porque no hay una utilidad. Y ahí es la frustración que se está dando entre todos los compañeros, porque yo creo que la meta principal de una empresa es tener utilidades, generar utilidades, y al no haber eso pues va finalmente al fracaso y la tendencia a la quiebra. Es lo que queremos evitar en este proyecto, hasta donde se pueda y sino se puede, pues va a ser uno de tanto fracasos de los proyectos de este tipo en el campo. Pero hemos estado insistiendo, insistiendo en que esto mejore.

Al parecer no han tenido rendimientos suficientes aún como para ir abonando a la deuda

J.R.Jr.-La primera cosecha estuvo buena, pero hubo problemas de recolección, se ensució el trigo, hubo perdidas, no que estuviera pésima la cosecha, si quedó, pero no hubo utilidad. Si ha habido producción, pero de utilidades si ha estado raquítico.

¿ Han tenido en el proyecto problemas de comercialización de la producción ?

J.R. Jr.- No. En lo fuerte del programa que es el trigo, no hay dificultades, hemos vendido a Agroynsa para la producción de harina. En calidad estamos bien, también en producción, pero como decía, no va de acuerdo con los costos que estamos teniendo.

¿ Los insumos: fertilizantes, plaguicidas, las refacciones de la tecnología ¿ son nacionales, extranjeros, como los consiguen ?

J.R.Jr.-Si. No si aquí en ocasiones las refacciones las traemos de Estados Unidos, porque en la agricultura lo que se ocupa, se ocupa rápido y a veces se tardan en trámites para conseguir refacciones, no pues mejor mandamos por ellas. Lo más avanzado que tenemos en tecnología son los tractores Challenger, que pues no hay muchos aquí en México, yo creo habrá unos cuatro o seis. Vienen equipados hasta con aire acondicionado. La gente se capacitó en Estados Unidos en el manejo del equipo, ya ahorita son cuerdas para eso. El fertilizante pues se trata de conseguir aquí mismo, no tenemos problema para el fertilizante, hay suficiente de aquí del país.

Tenían riego ustedes antes de entrar al proyecto?

J.R. Si. Nos hicieron la presa. Por eso digo yo que el gobierno si nos estuvo ayudando, y nos ha seguido ayudando, por eso yo no, no quise entrar... La presa fue antes del proyecto, los canales ya estaban deslindados, tendrá unos 12 años la presa ya...

Y quieren hacernos ahí también problema. Y esas cosas no las vamos a permitir. Vamos a tener que tener problemas ahí. Esa presa no es para turismo, ni pa' otros movimientos, es directamente para los riegos de los ejidos.

Aunque el trabajo en la presa puede ser una alternativa laboral para alguna gente de la comunidad...

J.R. Si pero esa es a decisión de la comunidad. No se le puede pasar eso a particulares. En el mismo compañerismo si se podría hacer eso, pero no dejarlo a otras gentes. ; Les estaban cobrando ahí a los ejidatarios por ir a ver la presa, por cada gente ! Hasta allá estaba llegando. Les dije, esa cosa ansina no.

Porque a nosotros nos dolió la lucha, el quebradero de cabeza para que nos entregaran esta tierra para trabajar. Primero intentamos por vía de colonización y no se pudo, decían que se había cancelado la ley esa. En México nos dijeron que no había más que por la vía ejidal. "Nosotros queremos las tierras y vengan de donde vengan".

Entonces tuvimos que entrarle por vía ejidal, que fue como se dio la resolución presidencial. Se expropiaron latifundios, decían, de una compañía norteamericana, eran mentiras, eran puros, este, gentes del mismo gobierno. Comenzamos esta lucha nosotros en el 49,

en el 18 de Marzo, ahí nos reunimos varias gentes para solicitar estos terrenos de aquí. Y de ahí nos vinimos, el primero de enero del 52, caímos unos 300 hombres ahí a San Juan de Vaquerías.

¿ Oye José y no crees que la edad habrá sido importante para decidir entrar o no entrar al proyecto?. Probablemente los jóvenes, que han tenido más contacto con la ciudad, que no vivieron ese proceso antecedente de formación del ejido sean mayoría en el proyecto...

J.R. ¡ Así jue la cosa ! Todos los que estamos afuera somos de los primordiales que empezamos.

J.R.Jr.- En realidad no me había puesto a hacer esa observación, ese análisis. Hay algo de eso. No creo que sea significativo, pudiera ser, pudiera ser. Hay algo de eso. Sin embargo, hay gente aquí en el proyecto de los primeros...

J.R. Por eso se dejaron ir los jóvenes, de lleno. Entraron dos de los que quedan todavía, que sabemos protegido aquí. Hay tengo documentación, hay tengo en aquel beliz la documentación de todos los movimientos del ejido. El que no supo nada de las cosas, a ese le importa un comino. Nos salvamos, si anduvimos casi apuntando la pancita que ya mero nos la sonaban. Así es la cosa, somos los que sentimos algo.

La gente que entró y luego salió del proyecto, fueron jóvenes o de los originales

J.R. No, de los originales...

J.R. Jr.-Esto se concentró en el ejido de Madero. No todos son viejos, hay mezcla.

J.R. Mira, aquí tenemos luego luego los que han intentado salirse, es Patricio, Abel, ellos inventaron ya de zafarse al carancho. Eran de los que anduvimos en el movimiento para conseguir lo que hay. A mi me tocó andar en campaña con los mismos compañeros, me patrocinaba por medio de la central esa que le digo, la CCI, fue la que me ayudó a mi para los desmontes estos, porque yo traía al comisariado, al jefe de vigilancia y a todos los directivos los traía de contrarios. Me nombraban un grupo de rebelados a mi, con compañeros de los mismos ejidatarios, "que no teníamos ganas, intenciones de que se desmontara esto, que se hiciera lo que deseábamos la agricultura".

Con las reformas al Artículo 27 se pensó que muchos ejidatarios iban a asociarse o vender tierras de pronto. ¿Aquí alguien ha vendido aquí sus tierras?

J.R. Si, si ya estaban con tamañas uñas esperando que les dieran los títulos para poderlas vender, cosa que no es, se los he dicho yo, las pedimos pa' trabajarlas, pa' hacernos vivir, no para financiarlas. Por eso se derogó la Ley de Colonización, porque se estaban haciendo muchos latifundios. Debemos de volverlo a poner, porque ese artículo esta cimentado sobre base de la Constitución de 1917.

J.R. Jr.- Definitivamente, a mi si me parece bien esa modificación que se ha hecho. Es tendencia capitalista, dicen muchos, de acuerdo, pero porque nos vamos a asustar de que yo sea dueño de mi tierra, porque me voy a asustar de eso. No cabe pensar que todo el tiempo vamos a estar metidos en una misma situación. Era un régimen ejidal, esta bien, la tierra no se podía vender, no se podía asociar, la tierra no era del ejidatario, la teníamos prestada, era propiedad de la nación. Entonces, ese sistema yo creo también tiene su caducidad, en ese tiempo se dio así porque así convenía y fue bueno en su tiempo, si, fue bueno, porque era una forma del gobierno de estar protegiendo al campesino, se preocupaba de estarlo protegiendo del latifundio, de la gente que quería apoderarse de la tierra, ¿como?, diciendo "esta tierra es de la nación, es del gobierno y nadie, ningún latifundio puede acapararla". Y así se dio ese sistema, y fue muy bueno, como no. Pero al campesino se le estaba mirando como a un niño, como a una persona con falta de educación, incapaz de defenderse.

J.R. Tenemos los títulos de propiedad, con esos no necesitas tu ningún otro papel, los certificados de derechos agrarios, con ese título puedes tener tú tu derecho, igual que si te dieran los esos títulos de propiedad. Te salva más el certificado de derechos agrarios.

J.R. Jr.- Bueno. Si nos ponemos a hacer una encuesta a toda la gente y les preguntamos ¿ oye, quieres tu estar como ejido, que la tierra este así como en el ejido o quieres tener tu titulo de propiedad? Yo creo que va a haber mayoría en decir "no pues yo quiero mis títulos de propiedad, yo quiero que la tierra -10 o 20 hectáreas-, que sean mías". Esa tendencia es la que va a existir.

Ya sucede esto, ya estamos en otra época, ahora si yo la vendo, y el otro y el otro, pues ya sabemos a que atenernos, ya tenemos más capacidad para pensar como campesinos.

¿ No crees que algunos están tan presionados por los endeudamientos con los bancos, que la posibilidad de vender se hace bastante más atractiva ?

J.R. Hay tan los que todavía no son propietarios, digamos, todavía no les dan títulos y ya están vendiendo pedazos. Yo lo veo al revés, de que no sería yo capaz ni ahora ni nunca de permitir eso.

J.R. JR.- Debemos de todos modos debemos tener la libertad, ya con los títulos de propiedad. Como todas las cosas tiene su lado bueno y tiene su lado malo. Su lado bueno, pues que ya eres propietario, ya sabemos que podemos, con las escrituras, solicitar un crédito al banco, es una de las ventajas que tiene. Si soy buen pagador y si también tengo amor por la tierra, pues voy a luchar por conservarla.

Apéndice VII

**Entrevista con el Ing. Armando González Almaguer, gerente del
Proyecto Agrícola Vaquerías, Ejido Barretas, China, Nuevo León.
1 de Marzo de 1994**

¿Como describirías las situaciones que ha vivido en proyecto, sus problemas, sus beneficios y sus perspectivas a futuro?

Aquí participan interaccionan pequeños propietarios, colonos, ejidatarios, las tres gamas de la tenencia de la tierra, las tres están participando. Hay una riqueza muy considerable de experiencias generadas en el proyecto, y todo el aprendizaje que se tiene acumulado a la fecha, ha tenido un costo, un costo vamos a decir desde económico y tecnológico que tiene que darse, tiene que evaluarse la tecnología, todo lo que es la producción agrícola directamente aquí en el campo. Algunos productores tal vez no entiendan que eso tiene que darse, o sea, es muy difícil llegar y decir "esta es la solución para tener producción en esta zona", esa información que uno trae es extrapolada de otras zonas donde se generó y está probada, lleva poco riesgo, pero tiene que adaptarse a la zona. Es en parte lo que yo creo ha ocurrido en el proyecto, inclusive el inversionista directamente, el Lic. Alberto Santos, con una visión amplísima de lo que es una empresa, hablaba desde el primero y segundo ciclo de arranque del proyecto, que él requería tres años mínimamente de operación de los sistemas: riego, bombas, maquinaria, sembradoras, equipo, tres años en el conocimiento, en el dominio de los tiempos, de las formas, de la maquinaria y del sistema, para poder llegar a ir caminando ya más encarrilados. El lo mencionaba desde el origen del proyecto. Algunos creíamos que sería menos tiempo en adaptarse lo que se señalaba como aprendizaje, aprendizaje que se tiene que dar.

Ahorita, ya se encarrilaron las cosas, en parte el problema estaba en seguir el paquete tecnológico, que no se aplicaba. El Tecnológico de Monterrey proponía un paquete tecnológico y era difícil implementarlo, hay oposición de los productores al paquete. Si tu ves la agricultura de aquellos que no entraron al proyecto, si ves su trigo, esta desastroso. Es duro, porque es una agricultura de riego, el país no puede darse el lujo de estar gastando agua en una unidad de riego como ésta, y sembrando trigo mal atendido, no hay aplicación de fertilizante, ni insecticidas, no hay nada. Entonces, en contraste con ese esquema de trabajo, ya históricamente afianzado, a decir "ahora aplicamos esto y esto", y el que los primeros años resultara la producción no muy buena, pues se conjugaba para seguir incrementandose la resistencia. El ciclo pasado el Lic. Santos hizo un llamado a los productores para que se aflojara la resistencia a la aplicación del paquete. Y se dio, en el caso de la soya tuvo resultados regulares, en el caso del frijol tuvo resultados malos y hoy, casi la totalidad de la tierra aplicó el paquete tecnológico, ahorita no encuentras un productor que te diga que eso esta mal, como nunca en el proyecto. Ahorita casi hay consenso en cuanto a que el trigo está en la mejor condición que se haya observado aquí en la zona en todo el tiempo, anterior y posterior a la llegada del proyecto.

Entonces, las expectativas son buenas dentro de lo que es el margen de reeditabilidad en granos básicos. Nos manejamos un presupuesto de gastos al ciclo y vamos en acuerdo entre dos partes.

¿ Es necesaria la readecuación del contrato a partir de las reformas al Artículo 27 Constitucional ?

Por un lado, si sería necesario ese marco de referencia y por otro lado estaría la situación real, evolutiva del proyecto, la misma experiencia generada en estos tres años pasados sería la referencia más rica para adecuar el contrato.

Entre los productores hay diversos grupos, con diferentes liderazgos, ¿ como se llevan las reuniones ? ¿ con cuanta gente hay que negociar ?

Bueno, la máxima autoridad de la asociación en participación es el Consejo Directivo, que está integrado por 22 productores, un representante de CERES y yo como gerente, que llevo las reuniones pero no tengo voto. Esos 22 productores que integran ese consejo directivo están distribuidos entre las partes que integran la asociación, en primer lugar hay tres ejidos: San José de Vaquerías, Barretas y Francisco I. Madero, cada ejido tiene cuatro representantes, cada ejido está constituido por unas cien gentes, que eligen cuatro delegados en asamblea ejidal; hay también dos colonias agrícolas, una es Morones Prieto y la otra Santa Teresa, cada una envía dos o tres gentes; hay una pequeña propiedad, Barranco de Reyes, ellos envían otras dos gentes.

Ha habido grupos que se dividieron, en Barretas se dividió en dos grupos y esos dos grupos enviaron delegados, Francisco I. Madero se dividió en tres grupos y de los cuatro representantes que tenían ante la asociación los dos nuevos grupos que se formaron -grupos pequeños- también tienen representación en el consejo.

Puede ser un nivel de decisión ahí en el consejo o a nivel de grupos, según el problema afecte a unos u otros. Es una gama de niveles de negociación muy amplia.

¿ Que porcentaje de los socios campesinos participan también como trabajadores en el proyecto ?

Bueno esto es según la estación o el cultivo, por ejemplo ahorita el trigo necesita una cantidad de gente, la soya es otra cantidad, ahorita es cuando hay menos trabajo para la gente, pero fácilmente por semana reciben compensaciones por su trabajo unas 150 personas en el período de menor demanda de mano de obra. Cuando hubo frijol y soya, hasta 400 gentes trabajaban por semana, hombres y mujeres.

El impacto desde el punto de vista de la generación de dinero, de capital circulante por semana es enorme. Las personas que no entraron al proyecto, por ejemplo, si vas y trabajas, riegas o

azadoneas, no hay dinero, si al final hay venta y hay utilidad entonces tendrás dinero. Y aquí en el proyecto si hoy trabajas, mañana se te paga. Hay gente que aquí en todo el ciclo se lleva cuatro o cinco millones, porque si no estas como regador estás como operador de maquinaria o con el azadón en alguna talacha.

Como se controla la contratación de la mano de obra?

Hay coordinación de nosotros con los representantes de ellos, se les solicita la gente y ellos se seleccionan, hay un tabulador de salarios que determina el salario por actividad. Y hay ingenieros que están directamente en el campo que coordinan la operación de los trabajos, son tres y yo.

Podrías describir la situación inesperada que se presentó en el cultivo de la okra?

El cultivo de la okra fue parte del proceso de búsqueda de opciones productivas redituables en el proyecto. No se conocía el cultivo en la región, corrimos el riesgo, sembramos 60 hectáreas, veinte en cada ejido, se hizo un convenio de venta del producto con una compañía en McAllen, Texas, la Río Grande Foods y se establecieron todas las condiciones de compra, de clasificación, de castigo del producto, todo. Y empezamos a trabajar, la planta trabajó bien y ya al momento de que se vinieron los cortes fuertes -la planta produce hoy, produce mañana, produce todos los días-, entonces pasó que aquí la gente el sábado no trabajaba o sólo una parte del día, el domingo no trabajaba y se exigían niveles de pago muy altos por el producto, de tal manera que la falta de mano de obra y los niveles tan altos que se estaban pagando tronaron el sistema. Esa es la razón específica.

Es difícil aquí en el proyecto buscar las opciones de hortalizas porque es difícil con la gente, por el mismo hecho de que sean ellos socios, al momento de ponerse de acuerdo para distribuir el trabajo, ellos argumentan que "son socios", en ninguna parte fuera de la asociación se complica la organización del trabajo por este motivo como aquí en esta asociación.

Esa es la razón fundamental, la planta se adaptó bien, hubo buen contrato de comercialización, buenas condiciones de venta, claro, hubo un problema pues es una planta muy áspera, la gente se raspaba y argumentaban que ya no podían trabajar y cuando quisimos tomar la decisión de traer gente de fuera ya era muy tarde, aquí en la frontera, en cualquier lugar donde se siembre la okra, viene gente de fuera, jornaleros. Ellos trabajan por un salario más bajo, con una eficiencia mucho mayor y con disposición los siete días de la semana. Tal vez aquí sería una opción, pero precisamente la bondad de la asociación era que la mano de obra estaba asegurada y disponible.

De hecho, los técnicos de DICAMEX argumentaban en relación a los problemas de rentabilidad, que los campesinos no habían atendido a sus indicaciones en relación a como debía aplicarse la tecnología

En parte. Yo no responsabilizaría a los productores. Hay cuestiones compartidas. En algunos casos desconocimiento de nosotros al medio y en otros, rechazo de ellos mismos a la cuestión tecnológica.

¿Cuándo sale DICAMEX del proyecto?

Sale en Octubre de 1992, se cambia todo su esquema, sale mucha gente, muchos técnicos, era mucho el personal y luego lo administra directamente Promotora Agropecuaria CERES, que crea un nuevo esquema. A la entrada de CERES entro yo a la gerencia del proyecto.

Se ha hablado mucho de la necesidad de una reconversión productiva en el campo, de la necesidad de una variación en los cultivos - mencionamos ya el caso de la okra- ¿ que otros cultivos se han probado, se prueban o probaran a futuro ?

Hay una experiencia por con chile serrano a pequeña escala, fue buena, el problema estuvo en la comercialización, nos tocó un año en el que los precios fueron bajísimos, sin embargo, se cubrieron los costos de producción. Otra experiencia diferente fue el establecimiento de un pastizal, un zacate bermuda aquí en el ejido Barretas, en tierras de mala calidad, para desarrollar un pequeño lote ganadero, se estableció y se está viendo que especies animales serían las más convenientes de acuerdo a todos los cambios que hay ahorita en la ganadería, ya sea borregas o engorda de becerros. Ver cual línea dentro de la ganadería procedería para hacer un trabajo a pequeña escala.

Podrías comentar la situación que se presentó como producto de la obtención de un crédito de avío, los intereses que este generó y la reacción de los productores cuando se les pidió pagaran también los intereses causados por este crédito

Esto fue parte del capital de trabajo que se perdió en años anteriores, se solicitó para financiar costos de producción y en la liquidación de abril-mayo del año pasado hubo esa pequeña diferencia entre el inversionista y los productores. Los productores estaban en la posición de no cubrir los intereses - solamente los intereses- generados por ese crédito solicitado. La gestión del crédito no tenía importancia, porque si se pidieron uno o dos pesos el inversionista pone el capital para el trabajo para la operación del ciclo, y el rescata al final de la cosecha ese capital. Lo que estaba en juego eran los intereses del crédito. Se les pedía el 50% del pago de esos intereses. Al final los productores no pagaron nada de estos intereses, estos los cubrió el inversionista y es uno de los puntos que esta a discusión en la

revisión actual del contrato entre los productores y el inversionista. La Secretaría de Agricultura va a dar su fallo en relación a los elementos que se están integrando, para definir la situación posterior. Se tienen unos 10 meses trabajando en esta primera revisión de contrato. Obviamente hay gente que está de acuerdo, hay gente que no está de acuerdo y los que están de acuerdo en que se reforme en algunas cosas no lo están en otras, hay una gran gama de posiciones al respecto.

Aunque las personas que entraron y luego dejaron el proyecto son del ejido Francisco I. Madero, el paro de labores realizado como protesta en el mes de mayo se realizó por campesinos del ejido Vaquerías, ¿ como se dio este conflicto ?

Fue en Vaquerías específicamente. Bueno ahí hubo esta situación que duró un día. Tuvieron una reunión el domingo e intervino gente de fuera del proyecto, de Tierra y Libertad específicamente, y ellos de alguna manera influyeron en que algunas gentes manejaran la asamblea y se tomó el acuerdo de parar la maquinaria. Al día siguiente, el lunes, ya con la totalidad del ejido, se tomó el acuerdo inmediatamente de nuevamente empezar a trabajar. Fue una situación asociada a la inconformidad y no tuvo ningún efecto sobre el proyecto a nivel productivo.

En los tiempos de mayor conflicto se hablo de solicitar una auditoría...

Se llevó a cabo. Fue una firma de contadores independiente, la seleccionaron los mismos productores y se aprobaron finalmente los gastos que se hicieron en la aplicación del fideicomiso inicial. Se aprobó, se declaró como bien ejecutado y se cubrió este trámite en la asociación.

¿ Cual ha sido el papel de las centrales campesinas en el desarrollo del proyecto ?

Ha sido buena la participación de las dos centrales, sobre todo la CCI, como la CCI tiene más gente dentro del proyecto -la CNC sólo tiene gente en el ejido Vaquerías los demás ejidos y colonias están con la CCI. El municipio de China esta con la CCI y General Terán con CNC.

Ellos han participado en la revisión que se está haciendo del contrato, proponiendo reformas al contrato de la asociación. Los productores han tenido un nivel primario de asesoría en estas centrales campesinas. Se dan también reuniones entre Promotora Agropecuaria CERES, las personas que encabezan esas agrupaciones, los productores y la Secretaría de Agricultura que es el arbitro.

Se esta haciendo una revisión de contrato desde hace casi un año. Esta revisión radica principalmente en que, en su origen, el contrato no contempló muchas de las situaciones que se presentan, jamás previó el contrato lo que iba a ocurrir, obviamente fue un tanto estrecho en su contenido. Ocurren situaciones y no dice nada el contrato, eso provocó esa revisión. Hay cláusulas que están enlazadas y no puedes modificar una sin modificar otra. Las modificaciones principales tienen que ver con la amortización de la maquinaria, con los abonos al capital del inversionista para que vaya aumentando la participación de los productores, mas o menos con eso tienen que ver las principales modificaciones.

¿ Se mencionaba en la prensa que el proyecto tendría una venta de activos, que incluso las casas rodantes como esta iban a ser vendidos para obtener capital fresco, es verdad ?

Pues no está definido con precisión, pero si hay un acuerdo en que si hubiera algunos activos que en realidad pues no los ocupáramos, que no tuvieran un uso importante, pues pudieran venderse para recuperar capital de trabajo. Es conveniente, yo lo veo conveniente, si hay algún activo que no tenga una función, pues es un valor que está depreciándose.

Cual es exactamente la situación de endeudamiento de los productores, porque se habla de que cuando el programa inició la deuda se pagaron las deudas que ellos tenían con la banca...

La asociación no tiene ningún endeudamiento, ninguno de los socios tiene ningún endeudamiento ni con banca rural ni con banca de comercial. Todos los adeudos que ellos tenían al entrar al proyecto fueron cubiertos con capital de la asociación, se cubrieron a la banca. Pero esos adeudos los siguen teniendo los productores, ahora con la asociación, ya no con la banca. Cual sería la diferencia, que en primera instancia no hay intereses moratorios, con la banca si hubieran tenido, los problemas de embargos y todo eso estan eliminados.

¿ Como crees que el Tratado de Libre Comercio vaya a influenciar aquí el desarrollo del proyecto ?

En el caso de granos básicos va a ser difícil a mediano plazo, va a ser difícil seguir manteniendo la actividad de granos básicos, tendría que verse una actividad en que se pudieran tener niveles de producción buenos, niveles de calidad también aceptables y con costos de producción satisfactorios. Tendría que buscarse una opción agrícola o ganadera con esas condiciones.

